

Universidad Autónoma de Entre Ríos
Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales
Licenciatura en Psicología

*Salud Mental y prácticas docentes: experiencias en la
modalidad plurigrado.*

Autora: Virginia Noralí Herlein

Dirección: Lic. Pablo Hadad

Paraná, 18 de Diciembre de 2025



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional

RIDA Repositorio Institucional
Digital Abierto



FHAyCS
Facultad de Humanidades,
Artes y Ciencias Sociales

Universidad Autónoma de Entre Ríos



Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales

“Salud Mental y prácticas docentes: experiencias en la modalidad plurigrado.”

Licenciatura en Psicología

Trabajo de campo



Autora: *Herlein Virginia Norali*

DNI: 43.633.665

Correo: herleinvirginia@gmail.com

Teléfono: 3434643765

Director: *Licenciado en Psicología Hadad Pablo*

Lugar y fecha: 18 de Diciembre de 2025. Paraná, Entre Ríos

Dedicatorias y agradecimientos

A mis padres, Liliana y Javier, por siempre estar presentes, haciendo todo lo necesario para que pueda estudiar lo que me gusta; por su apoyo incondicional, por alegrarse conmigo ante los logros obtenidos e impulsarme a seguir adelante cuando algo no salía como lo esperaba.

A mis hermanas, por estar para ayudarme en todo lo que necesitaba y por su acompañamiento. A Cami por su compañía diaria en este último tramo de la carrera. A Pau por ayudarme, armando las carátulas para el presente trabajo.

A mi novio, Agustín, por acompañarme en todos estos años, conteniendo, incentivando y haciendo todo lo que esté a su alcance para siempre estar presente.

A mi nona, a mis tíos y primos, por siempre estar pendientes mandando sus energías positivas.

A mis amigos, por estar presentes siempre. A Flopi, por ayudarme en la edición del trabajo final.

A quienes ya no están presentes, pero han sido parte de este proceso. A la nona Minda con quien compartí mis primeros años de facu virtual, y fue responsable de algunas de mis elecciones durante el cursado.

A mis compañeros de la facu. Por ser compañía diaria durante el cursado, por el enriquecimiento que posibilitaron en mi formación mediante el trabajo compartido.

A mi director, Pablo, por su gran acompañamiento durante estos meses, por sus respuestas siempre amables y correcciones claras. Por su paciencia y apoyo durante este proceso de investigación.

A la Universidad pública, por permitirme conocer tantas personas que han dejado sus huellas; y por darme la posibilidad de estudiar una carrera que tanto me apasiona.

Índice de contenidos

Dedicatorias y agradecimientos.....	2
Índice de contenidos.....	3
Resumen	5
Capítulo 1. Descripción y justificación de la problemática	6
Construcción de la problemática	7
Planteo de interrogante	10
Objetivos	10
General.....	10
Específicos.....	10
Supuesto	11
Capítulo 2. Estado de debate	12
Representaciones sociales y Salud Mental en las prácticas docentes	13
Aspectos que hacen a la prácticas docentes.	15
Capítulo 3 Marco teórico.	18
Representaciones Sociales	19
Salud Mental	22
Prácticas docentes	26
Las infancias	30
Capítulo 4. Diseño metodológico	34
Tipo de diseño	35
Selección del contexto	36
Unidad de análisis.....	36
Tipo de muestra.....	37
Técnicas de recolección y análisis de datos.....	37
Resguardos éticos.....	40
Capítulo 5. Análisis e interpretación de los datos obtenidos	42
Codificación abierta	44
Análisis descriptivo	44
La Salud Mental en relación a los fenómenos corporales	44
La desvalorización hacia la profesión y sus efectos	45
El equipo de trabajo como sostén fundamental	46
La Salud Mental en tanto fenómeno integral	47
La Salud Mental como emergencia ante el “no damos más”	47
La figura del psicólogo en el ámbito educativo	48

<i>Sobrecarga laboral y malestar</i>	49
<i>La Salud Mental en tanto bienestar</i>	50
<i>Desarrollar la práctica docente en modalidad plurigrado: un desafío ante infancias desmotivadas</i>	50
Análisis relacional	52
<i>Codificación axial</i>	52
<i>Análisis relacional entre los contenidos.</i>	53
Desarrollo de los núcleos representacionales	54
<i>La Salud Mental como estado de bienestar</i>	54
<i>La Salud Mental en relación al malestar</i>	56
<i>La Salud Mental en relación a los fenómenos corporales</i>	58
<i>La Salud Mental como fenómeno integral</i>	60
Conclusiones	63
Bibliografía	68
Anexos	76
Registros de las observaciones realizadas y desgrabación de las entrevistas	77
<i>Observación participante</i>	77
<i>Desgrabación de entrevistas</i>	79
Consentimientos Informados	110
 <i>Índice de gráficos</i>	
Cuadro de referencia: Codificación abierta	44
Cuadro de referencia: Análisis relacional de contenidos	54

Resumen

El siguiente trabajo surge de una investigación realizada en una Institución Educativa de Aldea Santa María bajo la modalidad de trabajo de campo. Tuvo como objetivo general describir las Representaciones Sociales que tienen los docentes que desarrollan sus prácticas en una escuela con modalidad plurigrado sobre la Salud Mental. Para ello se tomaron aportes de la Psicología Social, la Psicología Educacional y del Psicoanálisis.

Los antecedentes seleccionados fueron agrupados bajo dos ejes principales, el primero haciendo referencia a las representaciones sociales y la Salud Mental en la práctica docente, y por otro lado aquellos agrupados bajo el enunciado de aspectos que hacen a la práctica docente o factores que se ponen en juego en la misma. Los mismos fueron tomados por relacionarse con el objetivo de la presente investigación.

Dicho trabajo se llevó a cabo bajo el diseño cualitativo, dando central importancia a los enunciados de los sujetos que se constituyen en la unidad de análisis, en este caso, docentes ejerciendo sus prácticas en una escuela de enseñanza primaria, de gestión pública. La muestra intencional y no probabilística estuvo conformada por 10 docentes, tanto de grados como de asignaturas especiales. Los datos recolectados se obtuvieron mediante las entrevistas semidirigidas, y, por otro lado, la observación participante. Los Instrumentos de análisis fueron el instrumento de las Frases significativas y el Método Comparativo Constante.

Los núcleos representacionales hallados fueron agrupados bajo cuatro ejes que son “Salud Mental en relación al bienestar”, “Salud Mental en relación al malestar”, “Salud Mental en relación a los fenómenos corporales” y “Salud Mental como fenómeno integral”; y en relación a ellos se ubicaron factores que potenciarían la Salud Mental o factores que son negativos o generan malestar, dentro de ellos el Trabajo en Equipo, la Sobrecarga, la desvalorización, entre otros.

El presente trabajo de investigación retoma aportes de la Psicología Educacional y pone énfasis en el rol del Psicólogo Educacional. La función del profesional de la Salud en el campo educativo apareció, además, en los discursos de los docentes, quienes, frente a la falta del mismo en la escuela, enfatizan la importancia que este rol tiene y lo necesario que se torna actualmente.

Palabras claves: Salud Mental- Práctica docente- Infancias

Capítulo 1



DESCRIPCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA



Construcción de la problemática

El trabajo docente es una labor llevada a cabo por sujetos que se dedican a la transmisión de conocimientos, como así también de múltiples valores; ellos se encargan de ser guías del proceso de enseñanza- aprendizaje y como nos dice Contreras Domingo (1990) esta labor es una práctica moral en tanto un implica un hacer con otros en una relación de poder ejercida por el docente sobre el alumno, y una práctica social, en tanto no es independiente de los acontecimientos y cambios sociales que acontecen, y por ello lo que suceda en el Ámbito Educativo debe ser relacionado con la estructura social que lo envuelve. Los docentes se constituyen en formadores de sus alumnos, situándose frente a una profesión que implica trabajar con otros sujetos atravesados por aspectos singulares; y esto no deja de constituirse en un desafío constante.

El trabajo docente es un pilar fundamental en nuestra sociedad; el cual muchas veces no recibe valoración. Interesa aclarar, que en el transcurso del desarrollo de este trabajo, el término utilizado será centralmente el de práctica docente entendiendo que la misma involucra, no solo la transmisión de conocimientos curriculares a los alumnos, sino también las percepciones, preocupaciones, los sentimientos, los ideales que el maestro posee; en este sentido se puede pensar que en el proceso educativo intervienen docentes como sujetos productores y agentes activos, y mediante el mismo, como nos dice Fierro (1999) el trabajo docente gana un nuevo significado y se enriquece. Mediante la puesta en práctica de su labor ellos tienen la posibilidad de darle un nuevo sentido a aquello que necesariamente debe transmitir. El proceso de aprendizaje- enseñanza se torna una práctica de transformación.

En este punto se puede pensar que el trabajo docente solo implicaría el dictado de clases, siguiendo los aspectos curriculares y enseñando aquellos contenidos pedagógicos que se les exigen; mientras que la práctica docente permite la emergencia de los sujetos- maestros, pero también la de los alumnos, que mutuamente en el proceso de enseñanza aprendizaje se enriquecen, encontrando, gracias al lugar habilitado por el docente, nuevos sentidos y significados a lo transmitido. Los docentes se van enriqueciendo en la propia práctica, y en ella se ponen en juego preocupaciones, sentimientos, ideas, entre otros aspectos, es decir, la subjetividad de cada uno. La práctica docente, implica una labor en medio de, como dice Recalcati (2017) la división constitutiva de la escuela, ubicando la posibilidad de aperturas, nuevos sentidos, nuevos caminos frente a aquello que ya se encuentra regulado y establecido con anticipación; y esta posibilidad se encuentra presente durante las horas de clases y el estilo que cada docente establezca con el saber.

Hoy en día acudimos como plantea Meirieu (2006) a una crisis en materia educativa. La educación ha cambiado a lo largo del tiempo como así también la relación docente-alumno, y las formas de pensar el proceso de enseñanza y aprendizaje, sin duda en relación a los cambios sociales. Vivimos en una época que Baumann (2002) denomina Modernidad líquida, donde predominan las tecnologías, el consumo, el individualismo, la competencia, el pasar continuamente de un objeto a otro, entre otros aspectos.

Tiramonti (2006), por su parte, se ubica en esta perspectiva retomando la noción de crisis de los sistemas educativos, ubicando cómo la globalización marca un quiebre para las personas y las instituciones de aquellos valores o mandatos modernos con los cuales se regían. La institución educativa y sus actores no están exentos de todos estos cambios, tanto los docentes como los niños y sus familias están sumergidos en esta estructura social cambiante, que sin lugar a dudas se cristaliza en la Institución Escolar.

Los docentes se encuentran ante la situación de pensar nuevas alternativas para que los niños se entusiasmen con aquello que buscan enseñarles, se interesen en compartir con otros, en trabajar en equipo, frente a esta sociedad que se encuentra atravesada por características contrapuestas. Además, deben responder a los pedidos institucionales, a las demandas que sobre ellos se ejercen. Se encuentran frente a resoluciones y normativas en continuo cambio, frente a nuevas políticas gubernamentales, ante situaciones de deterioro edilicio, creando constantemente nuevas estrategias de trabajo, capacitándose en las diversas temáticas, sumada a las planificaciones, correcciones y múltiples actividades que exceden las horas de trabajo remuneradas, llevando tareas a los domicilios, donde también perduran conflictos o preocupaciones del ámbito escolar.

Hoy la lucha docente se enfoca sobre todo en la baja remuneración que el Estado les otorga por medio del pago de su salario. Sin lugar a dudas, este acontecimiento sumado a las diversas actividades nombradas anteriormente, impactan en el Bienestar psicológico de los maestros. Pensar en cómo enfrentan los desafíos diarios con los que se encuentran, me lleva a pensar en el bienestar o malestar durante sus prácticas docentes; en cómo atraviesan subjetivamente su día a día, y el lugar que tiene la Salud Mental, la cual es fundamental no solo para el docente sino también para quienes lo rodean; alumnos, familias, docentes colegas, y la familia de cada uno de ellos.

Esta cuestión acerca de la práctica docente, de las condiciones en que se desarrolla su labor y cómo esto impacta en la Salud Mental de los mismos, me llevó a interesarme en el desarrollo de un trabajo de investigación en el ámbito educativo, en una escuela con la que tuve acercamiento durante mi trayectoria escolar y durante un trabajo de búsqueda de datos llevado a cabo durante mi paso por una materia de la facultad. Para ello, es importante desplegar algunas aristas que ubican este trabajo en tiempo y espacio.

La escuela en la cual inserto mi interés se encuentra ubicada a 60 kilómetros de la ciudad de Paraná, en Aldea Santa María, pueblo con escaso número de habitantes, aproximadamente 400 personas, distribuidos en el pueblo y en las zonas rurales. Allí, en la zona urbana se ubica su escuela. Acuden niños del pueblo, de zonas rurales y también suele atraer a personas de alguna ciudad cercana. Es una escuela de gestión pública, de nivel primario y con modalidad de plurigrado, multigrado o pluricurso. Dentro de los cargos docentes, tenemos aquellos dedicados al dictado de clases de las asignaturas elementales y otros que se encargan de las especiales, como música, educación física, entre otras áreas.

Dicha Institución escolar, presenta el dictado de clases bajo la modalidad del plurigrado. Se puede señalar que la misma tiene dentro de sus características integrar en una misma aula y con una misma docente, a niños y niñas de diferentes grados escolares, a los cuales hay que otorgarles, o enseñarles un contenido específico de acuerdo al momento escolar en el que se encuentran. Como expresa el texto elaborado por el Ministerio de la Educación, “la alfabetización en el aula del plurigrado rural” (2007)

La dificultad en el ámbito del plurigrado, desde el punto de vista de la enseñanza, parece nacer de la necesidad de desarrollar la gradualidad en condiciones de simultaneidad, es decir, de considerar en una propuesta de enseñanza que debe desarrollarse al mismo tiempo y en el mismo lugar, los puntos de partida y las posibilidades de progreso de todos los niños. (p 14).

Esta agrupación es una característica distintiva de aquellas escuelas que poseen una matrícula escasa de alumnos, mayormente escuelas rurales. Dicha modalidad de dictado de clases en las escuelas rurales, tiene como foco garantizar la educación a todos, objetivo propuesto desde el 2006 con la Ley Nacional de Educación N° 26.206. Esta ley promulgada en el año 2006, ubica en su artículo 49° y 50°, qué se entiende por escuela rural y cuáles son los objetivos de ella. Interesa ver cómo la docente cuando trabaja en plurigrado no solo atiende por grados escolares distintos sino como atiende las diversidades dentro de cada año escolar propiamente dicho.

Además, resulta interesante pensar en aquellos sujetos con los que los docentes trabajan a diario, que son los niños, el desafío que ello implica, como desarrollan con ellos sus prácticas, lo cual está en íntima relación con las concepciones, percepciones o modos en que los mismos entienden la Salud Mental, entendiendo que la misma se ve influenciada por componente psíquicos, corporales, económicos, sociales, laborales, entre otros.

En el marco de mi trayectoria como estudiante en esta Institución, y el acercamiento al campo mediante dos entrevistas tomadas a dos docentes, pude recabar información acerca de la Salud Mental, de cómo muchas veces es dejada de lado para responder a las demandas de la profesión docente, además de las múltiples tareas que ejercen aquellas personas que son docentes y directivos a la vez. La estrategia de APS (1978), centralmente en lo referido a la prevención del sufrimiento y la promoción de la Salud Mental ocupa un lugar fundamental, sobre todo en las organizaciones institucionales como dice Ulloa (s/d), campo donde como Psicólogos nos instauramos para proporcionar Salud Mental y abrir espacios de diálogo donde se debata sobre el quehacer en las prácticas; permitiendo generar encuentros que den lugar a las potencialidades, previniendo el malestar psíquico. Ésta perspectiva de la práctica profesional fue una enseñanza que me dejaron dos materias que cursé y disfruté mucho, de las cuales tomaré aportes valiosos para este trabajo, ellas son la Psicología Educacional y la Psicología Institucional. Las docentes entrevistadas manifestaron su cansancio y la dificultad a la que se enfrentan diariamente en el desarrollo de su labor, pero sostienen que deben seguir adelante, dando lo mejor de ellas a pesar de las adversidades.

En este sentido es importante retomar el planteo que se da sobre la Salud Mental en la Ley Nacional de Salud Mental 26.657 entendiendo a la misma como un proceso dinámico donde se ponen en juego diversos componentes como los sociales, históricos, físicos, psicológicos; ubicando a la misma como un Derecho Humano fundamental de todas las personas. Por eso, la Salud Mental de los docentes no es independiente de lo que ocurre en la estructura social lo cual impacta directamente en sus prácticas docentes, como así también no es ajena a lo que cada uno de ellos atraviesa individualmente, en sus aspectos físicos y psíquicos; siendo en este punto importante pensar en las representaciones que cada uno le da a aquello que acontece, entendiendo que la experiencia como dice Larrosa (2003) es siempre subjetiva

Este acercamiento al campo, el tránsito por materias de la Licenciatura en Psicología y el Profesora en psicología, sumado a mis propios intereses permitieron que emergieran algunas preguntas disparadoras; ¿Cómo atraviesan los docentes su labor diaria? ¿Qué experiencias les produce sufrimiento psíquico? ¿Cómo encaran la resolución de situaciones complejas? ¿Cuáles son las estrategias que utilizan en su trabajo?, ¿Cómo conciben la Salud Mental?, ¿El trabajo se lleva a cabo solo en la escuela o continua por fuera? ¿Cómo organizan sus tiempos? ¿Cómo se sienten dando clases en la modalidad plurigrado? ¿Qué efectos experimentan cotidianamente? Estos primeros interrogantes me fueron útiles para poder elaborar la pregunta problema.

Planteo de interrogante

¿Cuáles son las representaciones sociales de los docentes que llevan a cabo sus prácticas en una institución escolar con modalidad plurigrado sobre la Salud Mental?

Objetivos

General

Describir las representaciones sociales de los docentes que llevan a cabo sus prácticas en una institución escolar con modalidad plurigrado sobre la Salud Mental

Específicos

Analizar las representaciones sociales que tienen los docentes acerca de la Salud Mental

Identificar factores que impactan en la Salud Mental de los docentes.

Describir las características de las prácticas docentes vislumbradas en las representaciones sociales.

Supuesto

Las representaciones sociales de los docentes que trabajan en la modalidad plurigrado acerca de la Salud Mental se caracterizan por ser escasas, la misma queda ubicada en un lugar secundario; dándole más bien importancia a las demandas formales que como docentes deben cumplir. Sobre la Salud Mental aparecerían referencias del lado del malestar, la vulnerabilidad, las exigencias y el cansancio, quedando ella sin un lugar central en la práctica docente.

Capítulo 2



ESTADO DE DEBATE



A continuación, se presentan algunas investigaciones que se relacionan con la pregunta problema y que retoman categorías propias de mi investigación, como lo son las representaciones sociales, la Salud Mental y la práctica docente, además de ir desplegándose categorías que se relacionan con las mismas. Presentó dichos antecedentes, bajo dos ejes principales.

Representaciones sociales y Salud Mental en las prácticas docentes

En primer lugar, la investigación sobre *“Las representaciones sociales que poseen los docentes de Educación Primaria con Orientación rural acerca de la Inclusión Escolar de niños/as con discapacidad en escuelas comunes rurales cercanas a la localidad de Cerrito, Dpto. Paraná, Entre Ríos.”*, elaborada en 2023 por su autora Nancy Paola Robles para obtener el título de Grado de Licenciada en Psicología en la FHAyCS de la ciudad de Paraná. Dicha investigación tuvo como objetivo describir las representaciones sociales que los docentes tienen sobre la inclusión escolar de niños con discapacidad. La metodología utilizada fue de corte cualitativa, con entrevistas semiestructuradas, llevadas a cabo con docentes de escuelas rurales que atravesaron o no el trabajo con la inclusión escolar con niños que poseen discapacidad, y además la observación participante. Este trabajo arriba a la conclusión de que en los ámbitos rurales hay un interés particular en trabajar con la inclusión escolar, hay predisposición, si bien los docentes manifiestan necesitar aún capacitaciones y acompañamiento de otros profesionales. Además, al ser escuelas con plurigrados, se trabaja fuertemente con las particularidades y la diversidad, sin tener como foco niños con discapacidad.

Esta investigación es de gran interés, ya que pone foco en las escuelas rurales, en la modalidad del plurigrado y ubica allí la importancia que posee la mirada de los docentes, teniendo como base sus propias representaciones sociales sobre la temática, en este caso con la discapacidad. Se torna interesante la modalidad elegida, que si bien es un trabajo de campo, realiza una comparación entre los datos recabados en las distintas escuelas con los distintos docentes que allí se desempeñaban, cada uno con su singularidad, pero todos ejerciendo sus prácticas en Escuelas que desarrollan sus clases bajo la modalidad plurigrado, ubicando como distintivo que no solo se trabaja con la diversidad que implica el abordaje con niños con discapacidad, sino también con la diversidad de años escolares y de niños dentro de cada uno de ellos. Además, en su análisis, utilizó la técnica de las frases significativas, método que también es utilizado en el presente trabajo de investigación; en este punto hay un central interés en las experiencias de los docentes, en sus palabras, en aquello que atraviesan diariamente en su práctica.

Por su parte, Gornati Anabela, en su tesis titulada *“Subjetividad, salud mental y condiciones de trabajo docente: Perspectivas de educadores del nivel primario en la ciudad de Santa Fe”* para recibir su título de Grado en la FHAyCS de la ciudad de Paraná, en el año 2021 tiene como objetivo general conocer las significaciones de las condiciones actuales de trabajo y de su impacto en la propia salud mental. En su trabajo de campo utiliza la entrevista como técnica de recolección de datos, y en su análisis el método comparativo constante y las frases significativas. Dicha investigación arriba a la conclusión

de que las condiciones de trabajo y la producción de la subjetividad dependen del contexto social y cultural; en tanto la pandemia en esta investigación fue un aspecto relevante; además de ser este contexto que irrumpió, importante en la Salud Mental, emergiendo cuestiones sobre la angustia, inestabilidad, ruptura con la forma tradicional, nuevas estrategias; además de sentir una desvalorización en sus prácticas. Hay un deseo de diálogo y de trabajo en equipo, pero esto no sucede en dichos actores en la comunidad educativa en la que se encuentran desempeñando sus prácticas.

Esta investigación fue tomada por relacionarse ampliamente con el tema de investigación propio. Hay interés en darle la palabra a los docentes, en permitir que ellos mismos signifiquen lo que implica y significa su labor diaria, y en cómo este fenómeno impacta de manera positiva o negativa en su salud mental. Además, es interesante pensar que las prácticas docentes dependen del contexto sociocultural en las cuales se enmarcan, donde se torna importante visibilizar cómo estos cambios a los que los mismos están expuestos continuamente rompen con su manera tradicional de trabajo, llevándolos a buscar nuevas estrategias e innovando sus estilos pedagógicos- didácticos. Este aspecto lleva a pensar en que no todas las Instituciones educativas son iguales ni tampoco el entorno sociocultural en el que se encuentren, por ello lo que los docentes puedan expresar sobre sus prácticas estará siempre determinado por el contexto que los rodee y por ende por una Comunidad Educativa con características propias. Resulta interesante lo expresado sobre la desvalorización que los docentes sienten, ya que se ubica como un factor productor de malestar subjetivo. Por otra parte, es importante retomar que lo que encuentre en la presente investigación también dependerá de la particularidad de la época, la escuela, y la modalidad del dictado de clases, en este caso el plurigrado.

Por su parte, la investigación de Rocio del Cielo Glaser para recibir el título de Grado en la ciudad de Paraná en la FHaYCS, del año 2022 titulada *“Prevención y Promoción de la Salud Mental en el ámbito Educativo. Reflexiones y articulaciones posibles”*, tiene como objetivo general reconocer acciones de promoción y prevención de la salud mental llevadas a cabo por los docentes del primer ciclo de la Escuela Mitre de la ciudad de Paraná. Para llevar adelante este trabajo utilizó una metodología cualitativa, realizando entrevistas a cinco docentes de la institución escolar, y analizando luego a través del método de frases significativas sus discursos. La conclusión a la que dicha investigación arriba es que la escuela es promotora de acciones de prevención y promoción de salud mental, que no solo tienen impacto sobre la relación docente- alumno sino sobre la comunidad; se desarrollan espacios reflexivos, la escucha y los cuidados de los docentes hacia los alumnos.

Se retoma de esta investigación el aspecto de la prevención y la promoción de la Salud Mental en el ámbito educativo, pensando en que la práctica docente excede o va más allá de lo meramente pedagógico, para pensar más bien en una relación entre docente, alumnos, familias, comunidad. Se vuelve interesante pensar que la Escuela no puede estar alejada de lo que sucede en el contexto sociocultural en que se encuentra, como así tampoco en lo que a los niños les suceda. Para afrontar el devenir diario el docente debe estar preparado y su bienestar es fundamental para desempeñar su rol,

que como sabemos, se extiende mucho más allá de lo pedagógico. Además, pensar en la importancia que tiene el espacio de escucha, de diálogo y de reflexiones, donde el rol del Psicólogo Educacional se vuelve fundamental para generar estos espacios. Si bien los docentes propician espacios para dialogar con los chicos, ¿quién los fomenta para ellos?

Aspectos que hacen a la prácticas docentes.

Rusch Janet Evelyn en la elaboración de su tesis para obtener el título de grado de Licenciada en Psicología presenta el trabajo de campo “*Bienestar psicológico y satisfacción laboral en docentes de Escuelas Secundarias de la ciudad de Paraná*”, en el año 2024. EL objetivo general fue estudiar los niveles de bienestar psicológico y la satisfacción laboral en docentes del nivel secundario de la ciudad de Paraná, como así también conocer si existía una posible relación entre ambos constructos. Se utiliza una metodología cuantitativa, en tanto interesa medir los fenómenos para luego describirlos y marcar relaciones entre las variables. Dentro de las conclusiones llega la autora a plantear que se encuentra que, ante mayor bienestar psicológico, mayor también es la satisfacción laboral; además de que ambas variables son afectadas por cuestiones intrínsecas y extrínsecas. Aparece bienestar psicológico, el docente puede adaptarse e implementar nuevas estrategias frente a los cambios continuos a los que se encuentran expuestos.

Dicha investigación es tomada por la cuestión del bienestar psicológico, cuestión que sin dudas se relaciona con la Salud Mental que es aquello que se busca analizar por medio de las representaciones sociales docentes en el presente trabajo de investigación. Además, hay un interés en mostrar cómo los docentes atraviesan múltiples cambios, y apuestan a pesar de ello a su bienestar y a superar las dificultades para cumplir con su práctica docente, dejando a su propio bienestar en un lugar secundario y preocupándose sobre todo por responder a las demandas propias de su profesión. En este aspecto, considero que se relaciona dicha idea de esta investigación con el supuesto planteado en el presente trabajo; y lleva a pensar en las consecuencias que tiene para el bienestar psicológico el responder a las múltiples demandas institucionales.

Otro antecedente es el trabajo llamado “*Capacidad resiliente en docentes de Escuela de Educación Integral y Escuela primaria de la ciudad de Paraná.*” de la autora Leyes María Fernanda en el año 2019, tesis elaborada para conseguir su título de grado de licenciatura en Psicología, en la universidad Católica Argentina, Facultad de Humanidades “Teresa de Ávila” Paraná Entre Ríos. Su objetivo general es analizar la capacidad resiliente en los docentes de escuelas de educación integral y educación primaria de la ciudad de Paraná. Dentro de sus categorías teóricas se encuentran resilientes, escuela primaria, docentes, psicología. La metodología utilizada es cuantitativa, de tipo descriptivo comparativo. Se utilizó una escala para evaluar la capacidad resiliente. Dentro de las conclusiones se encuentra que la diferencia en esta capacidad es mínima entre los docentes de escuela integral y las primarias, siendo los primeros quienes tienen mayor porcentaje; mantener una capacidad resiliente que

permite afrontar momentos críticos, complejos, el propio devenir, ayuda a los docentes a llevar su tarea a diario conservando su salud mental, establecer lazos con otros. Contar con habilidades sociales se torna fundamental para desarrollar dicha capacidad.

Este antecedente es de utilidad para abordar la temática de investigación que es planteado en el presente trabajo, donde la labor diaria con el continuo devenir, y los cambios que como práctica atraviesa, lleva a que la capacidad resiliente que los docentes tengan impacte de forma positiva o negativa en la Salud Mental. Los docentes enfrentan múltiples cambios y demandas por las cuales deben romper con sus formas tradicionales, ya sea en la forma de armar las planificaciones, la manera de esbozar los informes, de corregir evaluaciones, entre otros; además se torna novedoso la forma de dar clases diariamente, donde no hay una sola estrategia a utilizar y que sea efectiva, sino que constantemente los docentes deben enfrentarse a la innovación en sus metodologías de enseñanza. Otro ejemplo, de la escuela particular donde es realizada la investigación propia, es la capacidad resiliente de los docentes que llegan de otras escuelas, con un único grado a cargo, y ahora deben enfrentarse frente a la modalidad plurigrado. La resiliencia hace referencia a la capacidad de enfrentar una situación nueva, inesperada, de atravesar aquello que genere malestar o sufrimiento, y en este sentido como los docentes enfrenten estos fenómenos emergentes y novedosos impactará en su salud mental y su bienestar psicológico.

Siguiendo esta línea, en el año 2023 para obtener el título de Licenciadas en Psicopedagógicas, Sara Guía Bara y Victoria Vesco presentan su estudio titulado *“Creatividad y Docencia en educación primaria”* Su objetivo general fue explorar el nivel de inteligencia creativa y originalidad en docentes de educación primaria de la ciudad de Paraná, teniendo en cuenta la antigüedad en el rubro. La metodología es cuantitativa, de corte exploratorio y correlacional ya que buscó comparar las variables; se utilizó el Test CREA inteligencia creativa. Las conclusiones a las que se arriba en dicho trabajo es que existe un porcentaje medio de capacidad creativa en los docentes estudiados, y además que a mayores años de antigüedad, mayor es la creatividad que emerge en los maestros, si bien esto bajaría después de superar los 20 años de antigüedad.

Si bien esta investigación no contiene en la descripción un concepto teórico igual a los utilizados en el presente trabajo, resulta fundamental traer a colación lo que se muestra sobre la creatividad, factor importante en el devenir laboral de los docentes, donde ante los cambios que se presentan, ya sean sociales como también en el sistema educativo, en la modalidad de dar clases y las nuevas problemáticas que invaden la escuela, ellos deben poner en juego la creatividad en el desarrollo de nuevas estrategias; otorgando como producto el potencial o aspectos positivos en el sujeto docente, como también estrés frente a lo nuevo que marca un quiebre o desequilibrio con aquella forma tradicional de enseñanza. La creatividad se torna en un aspecto central no solo para enseñar el contenido didáctico a los estudiantes, sino para fomentar aprendizajes significativos. En este punto el rol del docente, el desarrollo de sus prácticas se convierte en un punto importante, en tanto debe relacionarse, con el saber y el conocimiento,

de una manera que produzca algo en el otro-alumnos que lo recibe. Hoy la forma de dar clases, lo creativo que el docente puede ser, está puesto sobre la mesa, ante las nuevas dificultades que presenta el trabajo en las escuelas, y en el caso de la presente investigación, con niños en modalidad plurigrado.

Capítulo 3



MARCO TEÓRICO



Se definen a continuación las categorías teóricas que se encuentran dentro de mi pregunta problema, como lo son las representaciones sociales, la Salud Mental y la práctica docente; además haré alusión a las infancias. Estas categorías son trabajadas tomando aportes de la Psicología Social, la Psicología Educacional y aspectos del campo educativo; entendiendo que los aportes de los autores nos sirven para problematizar la pregunta problema que guía dicho estudio, poniendo como foco el rol del Psicólogo Educacional en las escuelas y la importancia que le otorgamos a la Salud Mental en este trabajo.

Representaciones Sociales

El concepto de Representaciones Sociales posee una historia amplia dentro de las teorías psicológicas, pero su mayor representante es Serge Moscovici (1979), referente de la Psicología Social, quien elaboró una teoría sobre las representaciones sociales. Brevemente se plantea que las representaciones sociales hacen alusión a un conjunto de creencias, “una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social” (Jodelet, p. 473, 1986). Si bien este autor es uno de los más preponderantes en teorizar sobre las representaciones sociales, estas tienen una larga historia, dentro de lo que se encuentra el desarrollo que Durkheim (1898), ligado a la sociología elaboró, pero llamándolas representaciones colectivas.

Moscovici (1979) plantea respecto de Durkheim que “En su espíritu las representaciones sociales constituían una clase muy general de fenómenos psíquicos y sociales que comprenden lo que designamos como ciencia, ideología, mito, etcétera” (p.27). Durkheim consideraba que el hombre debía elaborar sus conocimientos por medio de conceptos, sumergiendo lo individual en lo social, y convirtiéndose en un sujeto social. Siguiendo los planteos de Araya Umaña (2002), Durkheim consideraba que las representaciones colectivas se imponían a los sujetos desde afuera, como fuerza externa, siendo los hechos sociales externos a los mismos.

Según Moscovici, la sociedad no es algo que se le impone desde fuera al individuo, los hechos sociales no determinan las representaciones como una fuerza externa (social) que hace impacto sobre los individuos que la componen. La sociedad, los individuos y las representaciones son construcciones sociales. (Araya Umaña, 2002, p. 21)

Moscovici (1979) entiende a las representaciones sociales con dos funciones principales, la primera es permitir a los individuos crear un orden de nociones que les permita moverse en el mundo, y en segundo lugar, compartirlas con otros sujetos para relacionarse como miembros en común de una comunidad o de un lugar determinado. En este sentido, pensar las representaciones sociales como resultados de la interacción, el diálogo, el encuentro entre sujetos, en tanto sociales, implica pensar en que las ideas que tenemos sobre los acontecimientos o los fenómenos de la vida diaria no son individuales o productos de nuestra mente, sino que emergen como resultados de encuentros con otros, lo que mayormente sucede gracias al funcionamiento de instituciones organizacionales, como puede ser

la Escuela. “La noción de realidad social y su proceso de construcción es un elemento clave para la comprensión de esta teoría. “(Araya Umaña, 2002. p.13).

Moscovici (1979) define las R S como:

...una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. (p.18)

Por una parte, la representación social se define por un contenido: informaciones, imágenes, opiniones, actitudes, etc. Este contenido se relaciona con un objeto: un trabajo a realizar, un acontecimiento económico, un personaje social, etc. “No existe ninguna representación social que no sea la de un objeto, aunque este sea mítico o imaginario” (Jodelet, 1986, p.475). Por otra parte, es la representación social de un sujeto (individual, familia, grupo, clase, etc.), en relación con otro sujeto. De esta forma, la representación es tributaria de la posición que ocupan los sujetos en la sociedad, la economía, la cultura. (Jodelet, 1986, p.475).

Araya Umaña (2002) sintetiza la noción de representación social diciendo:

Las R S, en definitiva, constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo. (p.11)

De acuerdo con Jodelet (1986), la noción de representación social se sitúa en el punto de lo psicológico y lo social, es decir, lo que nosotros como sujetos sociales aprehendemos, los acontecimientos de la vida diaria. Este conocimiento existe a partir de las experiencias, como así también de las informaciones que son recibidas y transmitidas a través de la tradición, la educación y la comunicación social (p. 473). Además, se forjan en los sujetos gracias a la comunicación, la educación, la tradición, nuestro vínculo con el contexto social cercano que nos rodea. Entonces, las representaciones sociales se van creando a lo largo de la vida, y dependen del contexto en que cada uno viva cotidianamente; estas marcan una manera compartida de ver el mundo y la realidad que nos rodea. “El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados.” (Jodelet, 1986, p.474)

Esta teoría se encuentra enmarcada y tiene como referencia la perspectiva del Constructivismo Social, la cual aborda las relaciones que se establecen entre la realidad, el pensamiento y el lenguaje, asignando a este último un papel fundamental en la construcción del conocimiento, en tanto principal mediador en el proceso que conduce a la producción del mismo. En palabras de Araya Umaña, una representación social designa “un conjunto de informaciones, opiniones, actitudes, creencias organizadas alrededor de una significación central” (Araya Umaña, 2002. p. 69).

Cada representación social es diferente en una y otra cultura. Además, estas van cambiando a lo largo del tiempo, no permaneciendo fijas y rígidas. Jodelet, D. (1986), plantea que no es simple reproducción, sino construcción continua. En este punto, adquiere relevancia el estudio de las mismas en relación con el contexto social e histórico determinado.

El medio cultural en que viven las personas, el lugar que ocupan en la estructura social, y las experiencias concretas con las que se enfrentan a diario influyen en su forma de ser, su identidad social y la forma en que perciben la realidad social. (Araya Umaña, 2002, p.14)

Jodelet (1986) plantea cinco características fundamentales de las representaciones sociales. Las mismas hacen referencia a que la representación siempre es de un objeto; además tiene un carácter de imagen y la propiedad de poder ser intercambiada, tiene un carácter simbólico y significante; además es construida y tiene un carácter autónomo-creativo. (p.478)

Sandra Amaya Uraña (2002) dirá: En resumen, las representaciones son sociales por:

Las condiciones de producción en que emergen (medios de comunicación, interacción cara a cara, comunicación, lenguaje). Las condiciones de circulación de las RS (intercambio de saberes y ubicación de las personas en grupos naturales y de los grupos sociales naturales en contextos sociales particulares dentro de una estructura social). Las funciones sociales: construcción social de la realidad en el intercambio social, desarrollo de una identidad personal y social, búsqueda de sentidos o construcción del conocimiento del sentido común. (p.33)

Sin dudas esta cuestión es importante cuando hablamos de la Salud Mental en los docentes, ya que dependiendo de cómo la conciben y el lugar que le otorguen, serán sus prácticas y sus experiencias subjetivas; “el docente sigue siendo por excelencia el promotor de cambios en el niño, el hacedor de caminos...” (Vernucci S, Zamora, F. p. 5, 2019). Por ello el estudio de las representaciones sociales llevan a vislumbrar cómo los sujetos conciben la realidad y cómo esa manera de interpretarla lleva a poder comprender más de cerca el porqué de sus comportamientos o formas de encarar la tarea con la que se enfrentan.

Las representaciones sociales son fundamentales en la construcción de la subjetividad, la cual es construida con otros individuos, en un contexto determinado. En este sentido cada experiencia como

dice Larrosa (2013), es subjetiva, pero las representaciones sociales que se tengan en el marco del quehacer educativo, podrán ser compartidas por los docentes, como así también mostraran divergencias.

Una condición inherente en los estudios de representación social es la identificación del contexto social en el cual se insertan las personas que elaboran las R S, pues se busca detectar la ideología, las normas y los valores de personas e instituciones y los grupos de pertenencia y referencia. (Araya Umaña, 2002. p.16)

Salud Mental

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define a la salud (1948) como “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”. Si bien esta definición significó un avance, sufrió diversas críticas; una de ellas en su apreciación básica de la idea de bienestar, relacionándola con sentirse bien o estar bien, transformando la definición en una simple tautología, como plantea Ferrara Floreal (1985).

Stolkiner y Ardila Gómez (2012) reconocen el carácter innovador de dicha definición:

Pese a la necesaria lectura crítica que requiere, merece el reconocimiento de haber planteado una definición “positiva” (en el sentido matemático del término) de la salud que no la equiparaba a la simple negatividad de la enfermedad, haber señalado que en ella intervienen componentes “sociales” y “psíquicos... (p. 60).

Además, de significar un avance, dejó las puertas abiertas para que, posteriormente, en 1978 la Declaración de Alma Atta, plantee que la Salud era un derecho humano, donde deben intervenir sectores sociales, económicos, políticos, entre otros.

En el año 2010 se aprueba la Ley Nacional de Salud Mental 26.657, en la misma se define a la Salud Mental como un proceso que se encuentra determinado por múltiples componentes, como los históricos, psicológicos, biológicos, culturales; es decir como un proceso dinámico y complejo. Además, la Salud Mental la misma queda ubicada como Derecho Humano fundamental. La misma no es un estado, sino un proceso. La presente Ley considera a la misma desde una perspectiva integral.

Tomando lo planteado por Alicia Stolkiner (2012), la salud no debe ser pensada como un estado sino como proceso, y búsqueda constante, y una alternancia entre las condiciones de salubridad y de enfermedad; la salud deja de ser un estado para pensarse como un proceso dinámico entre el sujeto y el contexto social que sobre él influye. Además, es necesario pensar en la prevención de malestar, de enfermedades, de sufrimiento psíquico y en la promoción de la Salud Mental; ello ocupa un lugar fundamental en los ámbitos educativos, donde como profesionales de la Salud sumergirse para brindar espacios donde se pueda debatir acerca de las prácticas, elevando las potencialidades y colaborando en disminuir el sufrimiento psíquico; y en este sentido ser profesionales que propicien condiciones de

bienestar y Salud; convirtiendo los espacios donde las personas se desarrollan en lo cotidiano, en lugares más habitables y saludables.

Stolkiner (1988) retoma las concepciones y las representaciones que se le han otorgado al “bienestar de la psique”. Ella en un primer momento plantea cómo las concepciones dualistas, sobre todo los planteos Platónicos, separaban el alma del cuerpo, considerando que el bienestar se conseguía gracias al ejercicio de las virtudes de la justicia y la pureza. La Salud Mental consistirá “... no sólo en ausencia de enfermedad sino despliegue de potencialidades...” (Stolkiner, 1988, p.6). Por su parte, Aristóteles plantea que los sentidos exteriores sirven para captar lo material, mientras que el alma le da forma a lo percibido por medio de la imaginación, la memoria, “... la salud de tal mente será el correcto funcionamiento lógico del intelecto” (Stolkiner, 1988, p.7). Luego es planteada, en los desarrollos de la autora Stolkiner (1988), la época de la edad media, dominada por el discurso religioso, “... el bienestar del alma en esta época es el estado de gracias al cual se llega por vía del sometimiento...” (Stolkiner, 1988, p.8); la enfermedad se produciría por permitir que el demonio se apodere del alma por medio de los sentidos y del cuerpo.

Posteriormente, aparece el momento de la modernidad, donde se encuentran, como conceptos importantes desarrollados por diversos autores, la conciencia y la razón. Si la razón actúa de forma correcta, conseguirá el bienestar de la psique. Por último, la autora resalta la época de la Revolución Francesa y la emergencia de la libertad e igualdad; “El concepto idealista de libertad individual en cuanto esencia es, quizá, la representación de “bienestar subjetivo” que aporta esta época (consecuentemente con el de alienación o enajenación como enfermedad”. (Stolkiner, 1988, p.10)

Sin embargo, se sabe que, para llegar a una concepción integral de la Salud Mental, como sostiene la Ley de Salud Mental 26.657, diversas teorías se hicieron presentes y abordaron la psique y el cuerpo de los sujetos de diversas maneras. Stolkiner (1988) trabaja el conductismo, el materialismo histórico y el psicoanálisis como aquellas teorías importantes que no solo definieron la psique y el cuerpo, sino también que implicaba estar sano y enfermo. Las mismas siguen presentándose en nuestras concepciones sobre la Salud Mental y en las distintas definiciones que uno puede encontrar sobre la misma. “En las definiciones que encontramos de Salud Mental resuenan concesiones positivistas (conducta normal o adaptada), racionalista (correcto funcionamiento de las funciones mentales), aristotélicas (adecuada percepción de la realidad), platónicas (armonioso desenvolvimiento de las potencialidades naturales) ...” (Stolkiner, 1988. p. 17).

La Salud Mental es pensada como un campo “...el campo de la Salud Mental es un subcampo dentro del de la Salud en general, pero que se ha configurado como el espacio paradigmático del límite a la concepción biologista-individual de la enfermedad...” (Stolkiner y Ardila Gómez, 2012, p.58). En él mismo se ponen en juego múltiples actores, como así también elementos, disciplinas, teorías, modelos de intervención. Al pensarlo como campo, se lo considera como algo específico, determinado, con sus

propias leyes, normativas, ideas, nociones, y con espacios determinados, con sus límites, para que este aspecto de la Salud sea trabajado o abordado.

Stolkiner y Ardila Gómez (2012) plantean la idea de que el Campo de la Salud Mental llegaría a su éxito, si el mismo se involucra en las prácticas de la Salud en general.

Tampoco las prácticas generales de salud pueden seguir centradas en la suposición de que atienden “cuerpos biológicos” cuando se trata de sujetos en situaciones de padecimiento. No existe, desde esta lógica, una “enfermedad mental” como tampoco una “enfermedad orgánica”. Todos los procesos vitales, que incluyen el enfermar y el morir, se construyen con la amalgama de determinaciones genéricas pese a su singularidad, e implican la dimensión subjetiva y orgánica indisolublemente. (p.65)

En este sentido la autora enfatiza la importancia que tiene pensar a la Salud Mental en conexión directa con la Salud general, es decir pensar lo biológico y lo psíquico como aspectos que van de la mano, donde el sujeto pueda recibir un abordaje integral. “...la ruptura de las representaciones dualistas debe darse en una interacción constante y recíproca entre teorizaciones y acciones” (Stolkiner, 1988, p. 18). Pensando en la práctica docente, y centralmente en la figura del maestro, se puede corroborar como muchas veces su malestar físico viene a representar el desgaste psicológico, o al decir de Stolkiner y Ardila Gómez (2012) “sufrimiento psíquico” o “padecimiento subjetivo” (p.65).

Por su parte, Emiliano Galende (1994) teoriza acerca del campo de la Salud Mental, haciendo un recorrido donde ubica y explica la presencia de cinco elementos; estas son las formas históricas del daño mental, las disciplinas, las teorías y los saberes, las prácticas terapéuticas y las instituciones. Va ubicando las distintas características de estos elementos desde una visión histórica, entendiendo que tanto el concepto como el tratamiento y abordaje del malestar psíquico ha recibido múltiples cambios a lo largo de los años; proceso que aún continúa desplegándose.

En tanto, la Salud Mental está situada en el contexto educativo, atendiendo a las representaciones que los docentes tienen sobre ella, se torna interesante pensar en cómo es concebida la Salud Mental en el ámbito educativo, el lugar que como Psicólogos podemos ocupar allí, y que intervenciones podemos llevar a cabo. Como dice Maltaneres (2010) “... la intervención psicológica, es una intervención que apunta a que un sujeto, un grupo o una comunidad pueda encontrar el sentido, el significado de sus acciones...” (p.3); y en este sentido propiciar un futuro cambio.

Maltaneres (2010) ubica la noción de intervención psicológica

El psicólogo, con su palabra, con sus preguntas, sus señalamientos, sus silencios, y con todo un conjunto de recursos y artefactos técnicos, producto de sus diferentes marcos teórico-metodológicos, inter-viene, se mete en el medio del problema, allí donde hay agujeros de sentido y principalmente donde hay detención, donde hay sufrimiento, donde

incluso no hay interrogantes, donde lo irracional se ha vuelto natural, incuestionable. Esta intervención tiene un impacto directo en la salud mental del destinatario, sea éste un sujeto, un grupo o una comunidad, en su bienestar psicosocial, en sus posibilidades futuras. (p.4)

La intervención psicoeducativa tiene como foco principal desplegar la promoción de la Salud Mental en el ámbito escolar, que no solo apunta a un individuo determinado sino a múltiples actores en juego, familia, niños, docentes, directivos, entre otros. Para poder llegar a esta noción de intervención más preventiva, social, global, se torna interesante pensar que la figura del Psicólogo en la Escuela ingresó de otra manera. Como nos dicen Erausquin, Denegri y Michele (2014) La psicología educacional se preocupó por el estudio de características individuales, por la atención del niño problema, por el diagnóstico y la posterior derivación a una clínica para su tratamiento, y tenía como modelo al Médico Hegemónico; creyendo que las dificultades que se presentaban en el ámbito escolar solo eran de aprendizajes y debidas a características individuales de los alumnos.

“Los actores implicados en los procesos educativos escolares- docentes, directivos, familias, estudiantes, responsables de la política educativa- han ido tomando conciencia de la complejidad que implica aprender y por lo tanto enseñar” (Erausquin, Denegri y Michele, 2014, p.2), y esto impulsó el surgimiento de otra modalidad de intervención por parte de la Psicología Educacional, y a poder comprender que los casos individuales que se presentan con ciertas problemáticas no pueden ser entendidos de forma independiente al sistema educativo donde se encuentre inserto, como así también se tomará en cuenta a las familias, los docentes, el resto de los estudiantes, y demás actores, dependiendo la situación que se plantee. Como nos dice Maltaneres (2010), el psicólogo dejó de solo ser quien aconseje a otros para abrir espacios de diálogo, de interlocución y de intervención, donde múltiples actores sean partícipes.

Entendiendo que el concepto de práctica docente es central en este desarrollo, la labor del Psicólogo, en tanto promotor de Salud Mental, es fundamental, ya que en el trabajo que ellos llevan a diario como docentes, no solo implica desarrollar una función pedagógica y de transmisión de conocimientos, sino que la subjetividad de cada uno está puesta en juego, es decir intereses, deseos, temores, preocupaciones, problemáticas, entre otros.

Además, actualmente se encuentra en auge una época donde diversas problemáticas sociales y familiares emergen y se cristalizan en las Escuelas, donde los docentes muchas veces se quedan sin alternativas para enfrentar estas emergencias, entendiendo que en sus formaciones suelen carecer de material para abordar lo que se presenta en la actualidad institucional; es en este punto donde la figura del Psicólogo gana lugar, ubicándose como mediador, como forjador de espacios de diálogos, de debates, para repensar las prácticas y lograr salubridad escolar; y además resulta una figura fundamental ante la complejidad presentada hoy en el campo educativo; que permite mediante el trabajo interdisciplinar realizar lecturas e intervenciones que van más allá de lo meramente pedagógico. “A su

vez, la multideterminación de los problemas educativos, la confluencia de diferentes discursos y prácticas en el campo de la educación, le hizo pensar que no era suficiente intervenir desde su sola disciplina y que si realmente lo que se deseaba era prevenir más que remediar, debía hacer intervenir otros saberes.” (Maltaneres, 2010, p.6).

Como plantea Elichiry (1987) la interdisciplina nace al emerger problemas complejos que implican un abordaje más integral; “Lo fundamental es mantener la identidad y especificidad disciplinaria; sólo entonces se podrán establecer enlaces y relaciones (Elichiry, 1987, p. 336). Elichiry plantea además los requisitos para que esto sea posible; trabajo en equipo, intencionalidad, flexibilidad, cooperación recurrente y reciprocidad.

Prácticas docentes

Se elige el término de prácticas docente en vez del de trabajo docente, debido a que resulta más global y con múltiples aspectos en juego, donde el docente emerge como sujeto a pesar de ciertos reglamentos institucionales que debe seguir en su labor.

En este punto el currículum puede ser considerado como un elemento central en las prácticas docentes, que permite pensar en la figura del maestro como sujeto encargado de seguir aquella normativa, de guiar sus planificaciones con lo que debe enseñar y se encuentra establecido de ante mano, pero además emerger como sujeto activo, donde pueda relacionarse con el conocimiento de una forma singular, permitiendo recrear lo que ya se encuentra establecido y reglado por otros.

En esa relación entre prescripción y apertura se juega la posibilidad de una enseñanza que simultáneamente aporte a lo común, a lo público, a lo que deben aprender todos, y que también contribuye a que cada uno recree y nutra eso en común desde su propia posición... (Dussel, 2010, p.2).

La práctica docente contiene como figura un sujeto activo, que, con su singularidad, se pone en juego en la labor diaria que realiza; que es capaz de involucrar sus aspectos subjetivos, y darle un nuevo sentido a aquello, que por pedidos institucionales o curriculares, debe realizar “tiene también que dar un nuevo significado a su propio trabajo, de manera que pueda encontrar mayor satisfacción en su desempeño diario...” (Fierro, C, 1999, p.21). Pensar la labor docente bajo el término de prácticas también permite que los alumnos ocupen un lugar central, ya que los mismos también dejan de ser pensados como seres pasivos que reciban la información dada por el docente, para pensar un vínculo pedagógico donde ellos también tengan participación; entendiendo que ello no solo enriquece la práctica docente, sino también posibilitando que lo transmitido llegue a los sujetos aprendices de diversas maneras, o de formas más dinámicas.

Se puede pensar que romper con el mandato poniendo en juego la singularidad de cada uno, fomenta el enriquecimiento; en este sentido, Fierro (1999), propone que para que esto se lleve a cabo hace falta analizar cómo el docente en su práctica puede integrar distintas dimensiones. El teoriza acerca de la dimensión personal “en este nivel se asientan las decisiones fundamentales del maestro como individuo, las cuales se vinculan de manera necesaria con su quehacer profesional con las formas de actividad en las que se realiza en la vida cotidiana” (Fierro, C, 1999, p.29). Por otro lado, el autor ubica la dimensión institucional y allí expresa como la escuela en tanto espacio físico determinado, se constituye como el lugar donde el docente se desarrolla a diario aportando sus intereses, habilidades, entre otros aspectos.

Por su parte, y siguiendo con el recorrido de las distintas dimensiones, Fierro (1999) ubica la dimensión interpersonal que hace referencia a las relaciones que se establecen entre los maestros con los alumnos, directivos, familias; y que sin duda determinan las prácticas que se llevan a cabo y el clima laboral presente, ya que acá nos encontramos con distintos ideales, ideologías, pensamientos. Además se encuentra la dimensión didáctica que “... hace referencia al papel del maestro como agente que, a través de los procesos de enseñanza, orienta, dirige, facilita y guía la interacción de los alumnos con el saber colectivo culturalmente organizado...” (Fierro, 1999, p.34). La dimensión valoral hace referencia a que la práctica docente siempre está guiada por determinados valores del docente, como así también por las normativas institucionales; el docente cuando transmite también demuestra algo de su ser. Por último, la dimensión social “el trabajo docente es un quehacer que se desarrolla en un entorno histórico, político, social, geográfico, cultural y económico particular, que le imprime ciertas exigencias y que al mismo tiempo es el espacio de incidencia más inmediato de su labor” (Fierro, 1999, p 32).

Dependiendo la integración de estas distintas dimensiones, se llega a concebir una relación pedagógica particular, entendiendo a la misma como aquella que se produce entre docentes y alumnos, ya sea de “... una relación opresora, de dominio e imposición hacia sus alumnos, o hacia una relación liberadora en la que se recrea el conocimiento sobre la base del respeto y el apoyo mutuos...” (Fierro, 1999, p.37). Además, se puede sostener que estas dimensiones de las prácticas docentes van a ser diversas en docentes de una escuela rural y en docentes de una escuela de una gran ciudad; y ese es el valor que se le encuentra al análisis de estas dimensiones.

Por su parte, Achilli (2008) dice que la práctica docente tiene una función pedagógica que consiste en enseñar o transmitir conocimientos y por otro lado también lo que cada uno hace con su oficio, como es capacitarse, actualizarse, etc. Es interesante pensar que la práctica docente va más allá de lo meramente pedagógico, y que el docente además de ser transmisor de saberes es forjador de valores, acompañante de procesos de formación, ocupando el lugar de educador, contenedor y sostén en diversas situaciones que se presentan en el ámbito escolar.

La práctica docente y como la misma se desempeña depende de componentes sociales, culturales, psicológicos. En este sentido, dicho ejercicio docente se encarga de forma intencional de llevar a cabo el proceso de enseñanza y aprendizaje que si bien son dos términos distintos es fundamental que vayan de la mano, ya que como dice Elichiry (2004), retomando a Edward, V (1990)

En realidad, el concepto de enseñanza es inseparable del de aprendizaje. La enseñanza se realiza en el aprendizaje. La enseñanza sin aprendizaje no es enseñanza, y este es el absurdo logrado, que no solo se refiere al alumno, sino que también afecta al docente. (p. 134).

Vygotsky (1988) dice “todo tipo de aprendizaje que el niño encuentra en la escuela tiene una historia previa” (p 130); es decir el niño desde el primer momento de su desarrollo tiene al aprendizaje presente en su vida, y en la escuela se sigue desarrollando. Por otra parte, se plantea el término de zona de desarrollo próximo acuñado por Vygotsky (1988) que nos dice que la zona de desarrollo próximo

No es otra cosa que la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración de otro compañero más capaz. (p.133)

Este autor otorga importante lugar a cómo un docente o un compañero puede potenciar ciertas actividades en el niño que de manera solitaria no podría realizar, ya que “... aquellos problemas que pueden ser resueltos con ayuda, corresponden a funciones que se encuentran en estado embrionario...” (Colombo, 2014, p 14). Para Frager, R, Fadiman J (2004) “Bandura señala que la mayor parte de la conducta humana es aprendida al seguir un modelo, en lugar de ser a través de procesos de condicionamiento clásico u operante” (p. 232). Los niños pequeños aprenden por observación, según este autor. Este punto es interesante para pensar lo que sucede en los espacios áulicos, donde los docentes escriben en el pizarrón y los niños copian aquello; de esta manera podemos pensar que “los niños aprenden cómo ejecutar ciertas tareas observando a otros hacerlas y luego repitiéndolas por sí mismos” (Frager, R, Fadiman, J, 2004, p. 233).

Terigi (2010) ubica la importancia que tiene el aprovechamiento de los beneficios que tiene en el aprendizaje la colaboración entre pares (p.26). Este aspecto es valioso en el dictado de clases mediante la modalidad plurigrado.

Usualmente pensamos que la colaboración entre pares es valiosa especialmente para aquel que está llevando un ritmo de aprendizaje más lento que la media de su grupo, porque colaborando con los estudiantes que saben más o comprenden mejor se benefician, porque pueden hacer cosas que de otro modo no podrían hacer por sí mismos. (Terigi, 2010, p.27)

Además, se ha corroborado que los que están más avanzados sacan beneficios en ellos, ya que al tener que comunicarlo a sus compañeros, vuelven a revisar el contenido y lo entienden de otra forma

a como lo hicieron en un principio. Terigi (2010) plantea que este trabajo entre pares, y la fomentar trabajos autónomos en las aulas, son dos de algunas estrategias más que ella plantea para lograr sostener las denominadas “cronologías del aprendizaje”, donde la diversidad sea pensada y problematizada, no ya bajo la noción de trayectorias teóricas que implicaría que los sujetos que no siguen los parámetros, las normas establecidas, quedan por fuera del sistema; las llamadas “trayectorias no encauzadas” (Terigi, 2010, p.9)

Se dice que “el docente sigue siendo por excelencia el promotor de cambios en el niño, el hacedor de caminos...” (Vernucci S, Zamora, F. p. 5, 2019). Es necesario pensar que la labor docente “...es un servicio personal, es un trabajo con y sobre los otros...” (Fanfani, E. 2010, p.18); es por ello que el docente debe poder dominar no solo el conocimiento, sino también las emociones, sentimientos, pensamientos en ese vínculo pedagógico que se establece con los niños, vínculo mediado por el conocimiento; “será preciso reconocer que los efectos de la enseñanza sobre los aprendices son estructurales; son el efecto de una relación” (Fanfani, E, 2010, p.18)

El docente se encuentra ante la situación de una práctica en continuo cambio, antes los nuevos fenómenos sociales emergentes y también las nuevas singularidades de los estudiantes, emergiendo notoriamente hoy en día diversos diagnósticos que los llevan a elaborar nuevas estrategias para lograr la transmisión de contenidos; “Cada vez en mayor medida, el docente tiende a ser una especie de “improvisador obligado”, un artesano que fabrica las herramientas al mismo tiempo que las va necesitando” (Fanfani, 2010, p.18). En este punto se torna interesante pensar en una práctica que salga de lo establecido, convirtiéndose en un oficio que se vaya delineando, forjando y actualizando con el propio devenir, con la propia experiencia, que como Larrosa (2013) sostiene, es siempre subjetiva por más que se comparta el contexto sociocultural en el que estemos inmersos. “La consideración de la práctica como materia de formación parece un avance no menor, superador de las concepciones aplicacioncitas y deductivas, que suponían que, primero, el maestro aprendía y, luego, aplicaba/enseñaba” (Alliaud y Antelo, 2011, p.111); Por su parte, esto juega un lugar importante también en pensar las representaciones sociales, las cuales también son singulares.

Han (2018) en su libro sobre la Sociedad del Cansancio, teoriza sobre el pasaje de la sociedad disciplinaria, caracterizada gracias a los planteos Fucultianos sobre el disciplinamiento de los cuerpos, el poder, el control, para luego pasar a la sociedad del rendimiento donde el foco estaría puesto en el poder individual, en ser empresario de uno mismo. Mientras que la primera sociedad genera locos y criminales, la segunda de ellas, la actual, genera depresivos y fracasados. Se torna interesante traer este planteo para pensar lo que ubica sobre la técnica del multitasking que implica la pérdida de la actividad contemplativa como característica de la Sociedad de Rendimiento actual; si bien no es un autor que se centre en lo educativo, si poder pensar en cómo esa atención dispersa, con múltiples focos se encuentra en las aulas y en los niños; con las emergencias de las tecnológicas como acontecimiento actual, donde los chicos muchas veces no pueden centrar su atención en una actividad escolar por tener en su mente

otras cuestiones que le deparan mayor interés. Se podría argumentar que la escuela nos saca temporalmente del mundo cotidiano en el que estamos sumergidos. Por ello, la práctica docente no consiste sólo en saber, sino en saber hacer con ese conocimiento que poseen, saber transmitir, saber llegar a los alumnos; como nos dice Alliaud (2010) “conjugar el pensamiento y la acción” (p.3)

La práctica docente, puede producir bienestar psíquico o malestar subjetivo. Retomando lo planteado por Casullo (2002), quien dice que el bienestar es un concepto que abarca más que la permanencia del afecto positivo con el paso del tiempo o como cotidianamente se conoce, felicidad, definiéndolo como, la percepción que un individuo posee sobre sus logros y el nivel de satisfacción personal. En este sentido, la valoración que el sujeto realice de sus logros y le genere bienestar dependerá, en el caso de los docentes, de la situación subjetiva en la que se encuentren, de la forma en que llevan a cabo su labor, de las inquietudes presentes en esta época, del avance de diversas nuevas problemáticas escolares.

El trabajo es una de las fuentes de mayor satisfacción o malestar en los sujetos, ya que el individuo da algo de sí mismo y recibe a cambio un reconocimiento, una valoración. La práctica docente no solo se relaciona con las cuestiones sociales, económicas, edilicias, sino también con lo que emerge de las relaciones interpersonales del docente con demás actores institucionales o externos a la institución pero que forman parte, como las familias o la comunidad; se podría sostener que ambos actores determinan el grado de bienestar durante las prácticas.

Las infancias

La Salud Mental será estudiada en docentes que llevan a cabo sus prácticas con niños de una escuela primaria. Las infancias como presenta Aries, P (1987) no han ocupado un espacio diferente a los adultos en la historia, sino que se constituye como un lugar privilegiado en la era moderna... “consecuentemente, fueron creados “lugares de la infancia”, espacios públicos y privados especialmente contruidos para los niños o modificados para que ellos los habitaran.” (Stagno , 2011, p. 4).

Las infancias en la era medieval no estaban presentes con las características que las conocemos hoy. Los niños eran “adultos pequeños” sumergidos en el mundo del trabajo apenas podían, convirtiéndose él mismo en un lugar al que el niño accedía sin ningún tipo de aprendizaje previo. Su vestimenta era como las de las personas mayores “... puede decirse que la educación, durante muchos siglos, fue obra del aprendizaje, gracias a la convivencia del niño o del joven con los adultos, con quienes aprendía lo necesario ayudando a los mayores a hacerlo” (Aries, 1987. p.10) Los niños, en esta época, portaban asimetría con respecto a los adultos, quienes hablaban y hacían diversas actividades delante de ellos, sin ningún tipo de velo que los separe.

El núcleo familiar del niño se encontraba conformado por muchas personas, entre las cuales estaban los abuelos, los tíos, los hermanos, los padres, entre otros. Además, no había delimitación en la

vida social, saliendo constantemente al encuentro de los vecinos. “La inexistencia de instituciones, objetos, espacios, vestimentas, actividades, específicamente destinadas a los niños serían expresivas de la indiferenciación entre el mundo del niño y el del adulto.” (Diker, 2008, p.19). Por otra parte, “... la gente se divertía con él como si fuera un animalillo, un monito impúdico” (Aries, 1987. p10)

En este sentido, la escuela ocupó un lugar central en el cambio de mentalidad acerca de las infancias, y promovió un lugar donde se fue consolidando cada vez más el sentimiento de importancia hacia esta etapa. Es así, como “...la escuela y la familia se erigieron como lugares propios de la infancia, cuya tarea principal era cuidar, proteger y educar a los más pequeños” (Stango, 2011, p. 6). Es importante recordar que el sentimiento hacia la infancia se constituye en la era moderna, en el siglo XVII, en relación también con el surgimiento de instituciones destinadas al disciplinamiento de los cuerpos, y en este caso la institución escolar ocupó un importante lugar. Los niños serán educados en sus primeros años de vida en el seno familiar para posteriormente encargarse de ello el Estado.

El surgimiento de los Sistemas Educativos Nacionales hacia finales del siglo XVIII, también fue un acontecimiento importante. Allí, además de acudir los niños convirtiéndose en alumnos a quienes había que enseñarles un contenido específico y unificador, para lograr la homogeneización, que formaba parte del proyecto político pedagógico de Sarmiento, también se realizaba la normalización de los cuerpos, la corrección de las conductas que se tornaban anormales; los niños fueron centro de este ideal.

La infancia como institución -no los chicos, sino la infancia como institución-, como representación, como saber, como suposición, como teoría, es producto de dos instituciones modernas y estatales destinadas a producir ciudadanos en tanto que sujetos de la conciencia: la familia y la escuela. (Corea y Lewkowicz, 2004, p.109)

Las infancias hoy en día tienen más voz, mayor libertad, pero hoy “...el desafío consiste en forjar una autoridad cultural del enseñante que acompañe a los niños en su crecimiento y los ayude a construir su autonomía, autoridad opuesta a propiciar la creación de subjetividades deficitaria, víctimas o carentes de una voz propia.” (Stango L, 2011, p.11). En este sentido la labor docente se convierte en un pilar fundamental, que acompañe al niño no solo a adquirir conocimientos sino también a motivar, incentivar y propiciar la emergencia de un sujeto que sea capaz de hacer algo con aquello que se le transmite.

Hoy en día se puede considerar como el auge de las nuevas tecnologías impactan en las infancias; los niños, en un alto porcentaje, utilizan el celular, la televisión, la tablet, y de allí extraen no sólo contenido, sino que son capaces de crear ellos mismos sus propias producciones, videos, imágenes, teniendo muchas veces canales propios donde los publican y pueden ser visibilizados hasta por personas que ellos no conocen. Estamos ante un momento social caracterizado por la expansión tecnológica de forma masiva, y los niños no están exentos de ello. Podemos pensar que como nos dicen Di Rocco, Finocchiaro y Oliver (2018) las infancias de hoy se encuentran entre el jugar y la tecnología. En este

punto es importante retomar el lugar que el juego ha tenido a lo largo de las épocas y continúa teniendo hoy en día en muchas infancias.

El juego puede ser considerado como una actividad donde los niños ponen en marcha la creatividad, el pensamiento, la imaginación, la actuación; ponen en juego la propia subjetividad, sus ideas, sus deseos actuales, problemáticas que atraviesan en el ámbito familiar, por ejemplo, anhelos futuros, por ejemplo, jugando a la maestra e imaginando serlo más adelante. El juego permite el compartir con otros, creando amistades, vínculos. Se lleva a cabo en las casas familiares como así también en la Escuela, en el Club y en diversos espacios que propician estas actividades. Actualmente podríamos preguntarnos el lugar que ocupa el juego en las infancias, si todavía está presente, si se le da importancia, además de preguntarse qué lugar le otorgan los padres al juego en la crianza de sus hijos, si este elemento lúdico no es solapado muchas veces por la presencia de tecnologías desde temprana edad, no teniendo la precaución necesaria que ello implica, donde los niños además de mostrarse libremente a los demás, sin conocer muchas veces quien está del otro lado de la pantalla, visibilizan cualquier cosa sin ningún tipo de restricción. También esto impacta en el quehacer docente, en lo que la Escuela brinda a los chicos, en las herramientas didácticas que ponen en juego para lograr el interés, la atención, la motivación.

Se ubican múltiples cambios sociales, económicos, políticos, entre otros, que impactan en nosotros de diversas maneras. Los niños son también parte de este mundo avasallado por las tecnologías, y allí se ubica uno de los desafíos y también de las preocupaciones actuales.

Cambios que se inscriben en los cuerpos de los niños pero que deben ser leídos como signos de transformaciones más generales: en las posiciones adultas y en las relaciones intergeneracionales, en las configuraciones familiares y en las prácticas de crianza, en los objetos y modalidades de consumo, en los discursos y las políticas sobre la infancia, en las instituciones por las que los chicos transitan. (Diker, 2008, p.7).

Por su parte, Cristina Corea e Ignacio Lewoswky (1999) en su escrito desarrollan la importancia actual que tienen los medios masivos de la comunicación y la sociedad del consumo en la vida, centralmente el impacto en el mundo infantil; de por si el texto de su libro ¿se acabó la infancia? es muy ilustrativo para pensar, no una respuesta, sino un análisis de este interrogante.

Aquellas diferencias, basadas en el principio de separación, como las etapas de la vida, la espera o el progreso, que son características de la identidad de los niños modernos, se disuelven con el avance de las identidades móviles del mercado, impuestas por el dispositivo de la moda. (Corea y Lebowski, 1999, p. 3).

Se podría considerar que aquella no diferenciación de edades o momentos de la vida propias de la época medieval, donde niño y adultos eran sinónimos, ha retornado. "... la vieja distinción de géneros

infantiles, adultos o adolescentes que suponen a su vez un destinatario niño, adulto o púber cae con la aparición de una nueva entidad: el consumidor de medios masivos. “(Corea y Lewkowicz, 2004, p.115). En la era moderna el sentimiento de la infancia emerge, como así también la escuela como institución capaz de alojar al niño y de formarlo para el futuro. Hoy en día acudimos a una época donde las edades parecen no importar a la hora del consumo tecnológico. “...no hay infancia si no es por la intervención práctica de un numeroso conjunto de instituciones modernas de resguardo, tutela y asistencia de la niñez. En consecuencia, cuando esas instituciones tambalean, la producción de la infancia se ve amenazada.” (Corea y Lewkowicz, 1999, p. 4); en este punto no sólo la noción de infancia se ve desdibujada, sino que también han caído los valores que sostenían y ordenaban a la institución escolar moderna.

Corea y Lewkowicz (1999) plantean que la idea antigua de formar al niño para su desarrollo el futuro, preparándolo para la vida adulta ha desaparecido, y que lo que ahora tenemos es un niño, que en función de consumidor, aparece como sujeto del presente; el niño no se estaría formando para ser como un adulto y acceder a otros lugares sino que en el aquí y ahora él ya es un adulto, pudiendo tener todo al alcance de la mano, sin tener que esperar ese pasaje.

Perla Zelmanovich (2003) en su texto contra el Desamparo, ubica la posición mediadora que porta el adulto docente para permitirle al niño y al adolescente, convertidos en alumnos, el acceso a la realidad “Se trata de una especie de pantalla, de trama que hace las veces de una intermediación, capaz de generar las condiciones mínimas para una posible subjetivación de la realidad...” (Zelmanovich, 2003, p.2). Este proceso se halla dificultado actualmente frente a las situaciones sociales y subjetivas de cada uno, frente a la desacreditación hacia la escuela, frente a la emergencia de nuevas tecnologías, de pantallas disponibles para todas las generaciones. Zalmovich (2003) ubica que el adulto docente es el Otro que sostiene al niño en su constitución, y que hoy se está presente frente a una dificultad en sostener la asimetría necesaria, perpetuando la condición de desamparo con la que muchos estudiantes llegan a las escuelas. Se trata de actualizar y revivir la asimetría necesaria, que produzca protección y amparo en los niños, que les permita afrontar la realidad que los atraviesa.

Una apuesta a construir una asimetría siempre necesaria aunque difícil, por tratarse de estos tiempos en los que los lazos sociales y legales que sostienen las filiaciones se hallan debilitados, de padres desocupados o hiperocupados, de información masiva y simultánea para adultos y niños, de docentes desautorizados o desprestigiados, de escuelas que merece pensarse en tiempos de profundo desamparo. (Zelmanovich, 2003, p.14)

Capítulo 4



DISEÑO METODOLÓGICO



Tipo de diseño

El siguiente trabajo de investigación adopta la modalidad de trabajo de campo, que como Guber (2004) nos dice “el investigador accede, pues, a dos dominios diferenciados, aunque indisolublemente unidos: uno es el de las acciones y las prácticas; otro, el de las nociones y representaciones” (p.2).

Dicha investigación fue llevada a cabo bajo la lógica cualitativa y descriptiva, realizando el trabajo de campo en una institución escolar de Aldea Santa María en la cual recibí autorización para insertarme y emplazar allí la experiencia de trabajo investigativo. Esta lógica fue elegida ya que me interesan conocer los fenómenos sociales desde la perspectiva de los propios actores; mediante sus relatos, experiencias, vivencias, priorizando sumergirme en el campo para recabar los datos que me interpelan; de esta forma indagué las representaciones sociales de los docentes que llevan a cabo sus prácticas en la modalidad plurigrado sobre la Salud Mental.

Cuando se habla de la lógica cualitativa se dice que consiste en un paradigma de investigación “...cuyos modelos son el método etnográfico y el análisis de textos, se apoya sobre: la idea de la unidad de la realidad de ahí que sea holística y en la fidelidad a la perspectiva de los actores involucrados en esa realidad.” (Sautu, R, 2003, p. 32). En este sentido, gana lugar e importancia el trabajo de campo, metodología que permite tener contacto con los actores y el problema que interesa investigar.

Por su parte, Sautu (2003) ubica tres rasgos en común que poseen las distintas perspectivas de los autores sobre la investigación cualitativa y los métodos que forman parte de ella. En primer lugar, refiere a que los mismos son holísticos e intensivos, haciendo referencia a cómo intentan captar elementos de la realidad estudiada, su lógica, dinámica, reglas, relaciones. En segundo lugar, el centro está puesto en los agentes sociales, en sus ideas, percepciones, emociones los y, en tercer lugar, “...datos son textos, escritos o en forma auditiva; son observaciones de ocurrencias en ámbitos discernibles y descriptibles; son registros de gestos, filmes o fotografías o representaciones pictóricas. (Sautu, 2003, p.38). Los estudios cuantitativos se interesan en estudiar los fenómenos sociales y las perspectivas de los autores que se ponen en juego con sus perspectivas e interpretaciones. Se torna necesario estudiar las interpretaciones de los sujetos en un momento contextual e histórico particular.

La investigación cualitativa, además de poder indagar los fenómenos con la caja de herramientas teóricas, nos permite, en el mismo campo, construir nuevas teorías, y en este sentido pensamos una metodología que no es lineal, sino que constantemente se nutre de teoría- práctica. Este fenómeno implica una labor dinámica y flexible del investigador.

El trabajo de campo hace referencia a una investigación llevada a cabo en los espacios naturales donde encontraremos con datos, personas, situaciones, que permitirán acercarnos a aquello que planteamos como objeto problema de investigación. Scribano (2008) plantea que para realizar un trabajo de campo se tienen que tener en cuenta momentos dialécticos que implica el diseñar, preparar, indagar,

analizar, re-diseñar, interpretar. Planteando estos puntos, el autor va ubicando lo necesario que es como investigadores plantearnos ideas, preguntas particulares, variables a tener en cuenta, preparación previa antes de sumergirnos en el escenario de estudio, analizar aquella información obtenida y re diseñar las preguntas o los focos para volver a ir a campo, entre otros aspectos.

Achilli (2009) expresa que “...el trabajo de campo remite, por lo menos, a tres cuestiones: a) la relación con lo teórico/conceptual; b) la relación entre los sujetos de la investigación (lo que supone de involucramiento del investigador en una experiencia intersubjetiva) y c) la relación con las estrategias de investigación en sí.” (p.1). Con respecto al punto a, la autora ubica la importancia que tiene guiarnos por un marco teórico conceptual pero además ubica el valor que tiene que el mismo sea flexible y sujeto a revisiones, cuestionamientos. Si bien ella nombra la cuestión de la metodología se ubica en el punto de la experiencia subjetiva, interesante para pensar la figura del investigador y como un trabajo de campo puedo nutrirnos, modificar o ampliar cuestiones en tanto subjetividad, encontrándonos con fenómenos que nos resuenan, como con algunos que nos resultan novedosos; “nos involucramos en un lugar de extrañamiento y familiarización” (Achilli,2009, p.1)

Selección del contexto

Dicho trabajo de campo, es llevado a cabo en un escenario en particular; la institución escolar de gestión pública, primaria y ARU (alejada del radio urbano), además es de cuarta categoría teniendo en cuenta el número de estudiantes que acuden a la misma; ella se encuentra emplazada en Aldea Santa María. Ubicar un campo empírico condicionado, ya que la institución escolar se encuentra enmarcada con leyes, normas que la regulan y mantienen.

Retomando a Achilli, E (2001) ella ubica cuatro escenarios, o unidades de estudio, lugares donde la investigación se lleva a cabo. La institución escolar, se ubica dentro del escenario reglado o institucionalizado el cual, “...implica alguna organización pautada, jerarquizada que se comienza solicitando autorización al personal autorizado” (Achili, 2001, p.2).

Unidad de análisis

“Las unidades más frecuentemente usadas en la investigación social son el individuo, la familia, el grupo, la empresa, el distrito electoral, el municipio, la provincia, el Estado...” (Marradi, Archenti y Piovani, 2007, p. 87).

La unidad de análisis de dicha investigación son los docentes ejerciendo actualmente su profesión en una escuela de Aldea Santa María.

Tipo de muestra

La muestra es no probabilística, intencional, siguiendo una gama de características a elección del investigador para obtener información deseada; lo que quiere decir que la elección se basa en ciertos criterios. Como expresa Martínez Salgado (2012) “el interés fundamental no es aquí la medición, sino la comprensión de los fenómenos y los procesos sociales en toda su complejidad.” (p.615). Los sujetos seleccionados en la muestra son conocedores del mundo social que interpela al investigador,” una muestra es una parte del universo de las unidades de análisis del estudio que permite que permite obtener información sobre esa totalidad.” (Scribano y Zacarías, 2008, p.12)

La muestra estuvo conformada por 10 docentes de la Escuela , donde al menos dos de ellos tengan por lo menos un año en dicha institución, ya que me interesa que emerjan cuestiones sobre lo que significa la docencia para ellos, como la han ido vivenciando en este tiempo, cómo han ido implementando estrategias, como es la relación entre docente-escuela-familia-comunidad, y además como los cambios constantes en el sistema educativo y el trabajo diario se ubican en sus vidas, rastreando centralmente el lugar de la Salud Mental y las significaciones que se le otorga.

Técnicas de recolección y análisis de datos

Para comenzar recordaremos que las principales estrategias para producir datos en la investigación cualitativa son, entre las fuentes primarias, la entrevista semi-estructurada y en profundidad, y la observación participante y no participante; y, entre las fuentes secundarias, todo tipo de texto escrito, cartas, documentos, autobiografías, registros, poemas, novelas, y otras publicaciones. Los filmes, los videos y fotografías pueden ser fuentes secundarias accesibles y disponibles para la investigación o el propio investigador puede producirlas como medidas no obstructivas en reemplazo o complementando, por ejemplo, las entrevistas u observación. (Sautu, 2003, p. 37)

Las técnicas de recolección de datos utilizadas fueron, al decir de Sautu (2003) “entrevistas semi-estructuradas” y la observación participante. Las entrevistas fueron flexibles y dinámicas, no directivas, sino en un diálogo entre el investigador y el actor a entrevistar. Para llevar adelante esta técnica se armaron preguntas previamente que interpelaban sobre el objeto de estudio o problema de investigación que sirvieron como guías, pero dejando siempre la posibilidad y apertura a los temas seguidos por el entrevistado, ya que como dicen Taylor y Bogdán (1990), el investigador siempre se sumerge al campo con algunos interrogantes puntuales. Pero además de eso, dejando abierta la posibilidad de respuestas o temas que salgan por elección del entrevistado, se considera que emerge algo más acerca de la subjetividad del actor y de lo que él mismo está atravesando, representando y considerando como relevante.

La elaboración de las preguntas para realizar las entrevistas, fueron ubicadas mediante ejes temáticos, en este caso estuvieron agrupadas en categorías que tienen vinculación directa con objeto de estudio, como lo son la práctica docente, las infancias, la Salud Mental y también la modalidad del plurigrado. Se buscó con aquellas preguntas elaboradas previamente, la emergencia de las representaciones sociales que los docentes tienen sobre la Salud Mental.

Además, se llevó a cabo la observación participante, si se optó por este método fue porque tuve la intencionalidad de observar la dinámica áulica, como la docente dicta sus clases, como es la actitud de los niños, como se da la relación entre ambas partes. Se llevaron adelante las observaciones dándole importancia a la observación y a la escucha atenta. Ambas técnicas de investigación cualitativa, presentan diferencias.

Mientras que los observadores participantes llevan a cabo sus estudios en situaciones de campo naturales, los entrevistadores realizan los suyos en situaciones específicamente preparadas. El observador participante obtiene una experiencia directa del mundo social. (Taylor y Bogan, año, p.102)

Una vez recabada la información, se realizó un análisis de dicho material, entendiendo que “Podemos definir intuitivamente el análisis como un conjunto de operaciones aplicadas sobre un objeto determinado y consistente en su descomposición y en su sucesiva recomposición, con el fin de identificar mejor los componentes, la arquitectura, los movimientos, la dinámica, etc...” (Cassetti, y Dichio, 2003, p.17). Para llevar adelante esto, fueron tomados el método de frases significativas y el Método comparativo constante.

Respecto a las frases significativas “Proponemos acá un modelo práctico, ágil, y que no requiere una formación particular como el análisis de contenido o de discurso (Díaz y Badano, 2005, p. 2). Se trata de una técnica que pone el foco en el discurso, entendiendo que el análisis comienza ya con el trabajo de campo y la toma de entrevistas y la observación, mediante la escucha y mirada atenta; prestamos atención a los temas y a los modos, y vamos recortando algunas frases o significantes que guardan relación con el objeto- problema de investigación que nos interpela. Dicha técnica fue utilizada para el análisis de la información recolectada en las entrevistas, como así también para el análisis de los datos obtenidos por la observación participante.

Por su parte, el Método Comparativo Constante, forma parte de la Teoría Fundamentada, propuesta por Barney Glaser y Alselm Strauss en la década del 60. Se trata de un método en espiral, donde la recolección de la información y el análisis de la misma se complementan y fortalecen en una ida y vuelta. Una vez obtenidas las primeras entrevistas, “Con los datos obtenidos se procede a su análisis, identificando: valores de las categorías, codificación de nuevas categorías y propiedades reconociendo sus respectivos valores.” (Staffolani y otros, 2021, p. 190). Es un Método que permite construir Modelos teóricos basándose en aquello recolectado y relatado gracias a la inserción en el campo de estudio. Las

representaciones Sociales que los docentes tienen sobre la Salud Mental, permitieron por medio de sus relatos llegar a realizar un análisis descriptivo y relacional.

Al momento de organizar las entrevistas, de formular las preguntas a realizar, se tomaron 3 ejes organizadores de las mismas, que se relacionan con mi pregunta problema, con conceptos desarrollados en el marco teórico y con los objetivos planteados, teniendo como foco el general, que consiste en describir las representaciones sociales que tienen los docentes que trabajan en la modalidad plurigrado sobre la Salud Mental. Los ejes organizadores son:

- Práctica docente
- Salud Mental
- Infancias

Mediante la formulación de las preguntas se buscó indagar las percepciones, ideas, nociones que los docentes tienen sobre la Salud Mental, atendiendo también a lo relacionado con su práctica docente, las infancias, el trabajo en plurigrado. Este procedimiento fue llevado a cabo, tomando el instrumento, al decir de Sautu (2003), de las entrevistas semi-estructuradas.

Las entrevistas, en su inicio comenzaron con preguntas bien puntuales, como el nombre, la edad, los años de ejercicio profesional, los años en dicha institución, los grados a cargo; para luego continuar con las preguntas vinculadas a los ejes organizadores, que buscaban generar una respuesta más amplia y subjetiva, entendiendo que las mismas preguntas despiertan respuestas divergentes en algunos puntos, y similares en otros; es en este sentido donde las representaciones sociales, en tanto construcciones con otros por medio de la comunicación, comienzan a emerger.

Para cerrar con las entrevistas, la pregunta realizada se orientaba hacia si deseaban comentar algo más. Por último, se les consultaba sobre la posibilidad de observar sus clases, y de esa forma se llevó a cabo, luego de la toma de las entrevistas, la observación participante en 3 aulas con la docente a cargo, y en la sala de jardín de infantes.

Retomando alguna de las preguntas realizadas en el primer eje, referido a la práctica docente, se encontraron preguntas como por ejemplo ¿Por Qué elegiste esta profesión, ¿cómo fue ese proceso? ¿Por qué decidiste venir a esta escuela a desempeñarte profesionalmente?, ¿Cómo te sientes trabajando aquí? ¿Qué aspectos positivos y negativos rescatas de tu labor? ¿Cómo es el clima de trabajo?, entre otros puntos que tienen por interés central que los sujetos entrevistados comienzan hablando sobre algo que les permita romper el hielo, que les permita hablar sobre ellos, buscando pesquisar en sus respuestas aspectos que se relacionan con la Salud Mental, en tanto algunas de sus respuestas ya iban orientadas hacia esa categoría.

Es importante resaltar que las preguntas realizadas eran una guía de trabajo para el investigador, pero las mismas se tornaban flexibles, en tanto implican un ida y vuelta entre el entrevistador y el

entrevistado. En este punto, ante ciertas respuestas de los sujetos entrevistados, se abrían nuevas preguntas o nuevas intervenciones en sus discursos por parte del entrevistador.

En el segundo eje indagado, que se refería a la Salud Mental, se elaboraron preguntas como ¿Si te digo Salud Mental, que palabras se te vienen a la cabeza? ¿Cómo la definirías? ¿Qué es lo opuesto a la Salud Mental? ¿Dialogan sobre ella?, entre otros puntos que buscaban indagar las percepciones, concepciones o ideas que los docentes tienen respecto a la Salud Mental. En este punto, resulta interesante plantear que alusiones hacia la salud mental no sólo emergieron en las preguntas orientadas directamente a ella, sino también en algunas sobre la práctica docente, lo cual será material a tratar en el análisis de las mismas.

Por último, se indagó sobre las infancias y el plurigrado, por medio de preguntas como por ejemplo ¿Cómo definirías la etapa de la niñez?, ¿Que significa para vos el trabajo con niños? ¿Crees que las infancias actuales son diferentes a las de antes y por qué? ¿Cómo atravesar el trabajo con niños en la modalidad plurigrado?, entre otros. En este eje se buscó indagar la importancia o el valor que los docentes le dan a los niños, como atraviesan sus prácticas con ellos y además la opinión respecto a los niños con los que se encuentran en la actualidad, buscando rastrear sus opiniones respecto a con lo que se encuentran hoy en las aulas y los desafíos que implica.

Se puede corroborar un acotamiento en las respuestas sobre la Salud Mental, lo que me llevó a pensar en una escasa información sobre ella; sintiéndose más cómodos en hablar de su trabajo o de las infancias. Algunas preguntas se responden, sin desearlo, de manera adelantada.

Las entrevistas fueron realizadas en la Institución escolar, algunas en las aulas que se encontraban vacías y otras en la dirección de la escuela. Duraron aproximadamente 30 a 40 minutos, dependiendo la extensión de las respuestas que los mismos brindaban, al comenzar se les explicaba sobre el trabajo que se iba a realizar y firmaban el consentimiento informado. Todos se mostraron dispuestos a responder las preguntas y a ser grabados para su posterior desgravación. Fueron tomadas a docentes de grado, las 3 presentes en la institución, a 2 docentes que estuvieron desarrollando su trabajo en las aulas, pero por cuestiones diversas se encuentran en cambios de funciones, a 1 maestra de nivel inicial, a una bibliotecaria, docente de educación musical, de educación física y de tecnología.

Resguardos éticos

Teniendo en cuenta la información buscada por medio de las preguntas de las entrevistas, previo a comenzar con la misma, se le dio a cada participante una copia del consentimiento informado, donde se explicaba el objetivo del trabajo, el tiempo de duración, los métodos usados para recabar la información, mi número de celular, carrera y nombre; además todo ello fue explicitado verbalmente, transmitiéndoles a cada participante el resguardo con que la información iba a ser manejada y la

importancia que tenía que se expresen sin ningún tipo de temor, dando sus opiniones, puntos de vista, percepciones o ideas personales.

Además, un punto importante fue la aclaración de que el encuentro iba a ser grabado para su posterior desgrabación. Se les aclaró a los participantes que la información solamente iba a ser utilizada para fines investigativos de mi interés, y que podrían comunicarse conmigo cualquier duda. Fueron pedidos sus datos, la edad, años de antigüedad, años en dicha institución y grados a cargo; al momento de su desgrabación se coloca la inicial de sus nombres en sus enunciados.

Capítulo 5



ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS



Las entrevistas, en tanto buscan servir como instrumentos de recolección de datos que ayuden a cumplir con el objetivo del presente trabajo que es describir las representaciones sociales de los docentes, y en combinación con lo recabado mediante la observación de las dinámicas áulicas, son analizadas mediante el método de las frases significativas y el método comparativo constante.

Retomando lo ya planteado anteriormente, en el caso del método de las frases significativas, nos encontramos con un instrumento que reconoce como factor central la función interpretativa que lleva a cabo el investigador, atendiendo siempre al sujeto que habla, que pone en juego su discurso para responder a las preguntas llevadas a cabo. Este método reconoce la importancia que tiene que el propio investigador se sumerja en el campo, sea quien tome las entrevistas, permitiendo esto que sea él mismo quien vaya realizando lecturas, o ubicando frases relevantes en relación al objeto de su investigación. Otro punto importante es la desgrabación manual de las mismas, permitiendo un segundo acercamiento por medio de la escucha y posterior lectura, y pesquizando las frases más significativas.

En este proceso se fueron encontrando en el desarrollo de las entrevistas, cuestiones repetidas entre los sujetos, como así también respuestas divergentes a las preguntas realizadas de igual forma. Además de encontrarme con frases importantes como “vivimos para la escuela”, “nunca desconectas”, “el trabajo en la escuela sigue en casa”, “haces todo y no valoran nada”, “mi Salud Mental colapso”, entre otras frases que van quedando en el investigador como relevantes para abordar su objeto de estudio.

“El método comparativo constante (M C C) —forma en que se conoce el procedimiento de la Grounded Theory— constituye un método privilegiado para realizar el anterior proceso, justamente porque busca construir modelos teóricos acerca de las interrelaciones de los diferentes aspectos del fenómeno estudiado.” (Uraya Amaña, 2002, p.70) Por ello, este tipo de procedimiento se torna apropiado para el estudio de las representaciones sociales, porque permite el estudio de su contenido (aspecto descriptivo) y de su estructura interna (aspecto explicativo).

Este método reconoce dos etapas o momentos de análisis, el análisis descriptivo y el análisis relacional. “La codificación incluye todas las operaciones a través de las cuales los datos son fragmentados, conceptualizados y luego articulados analíticamente de un modo nuevo.” (Uraya Amaña, 2002, p.70)

En primer lugar, se buscó construir códigos o categorías mediante la búsqueda de elementos repetitivos en los discursos de los sujetos entrevistados. En este trabajo, esta etapa fue realizada de manera manual, marcando en el desarrollo de las entrevistas, aquellas categorías repetidas, ordenando las mismas posteriormente de acuerdo a su frecuencia, de forma jerarquizada. Para llevar a cabo este proceso, se imprimieron todas las entrevistas tomadas, y fueron marcados en el desarrollo de las mismas aquellos fragmentos que se referían a un mismo código con distintos colores, por ejemplo, atención, equipo, entre otros. Este momento es el de la codificación abierta. Luego se cuantificaron de acuerdo a la frecuencia de las mismas como se detalla en el siguiente cuadro.

Codificación abierta

Cuadro de Referencia

Unidad de sentido	Código de referencia	Frecuencia
Equipo de trabajo	01	34
Desvalorización	02	28
Sobrecarga	03	26
Colapso	04	25
Fenómenos corporales	05	21
Desmotivación	06	19
Tecnologías	07	17
Malestar	08	14
Bienestar	09	7
Cansancio	10	7

Análisis descriptivo.

Luego de obtener los códigos, el siguiente paso consistió en poder desarrollar los contenidos encontrados en las entrevistas, utilizando a modo de ejemplos y sustentos, fragmentos de las mismas. Para ello se seleccionaron algunos enunciados a modo de títulos como se explicitan a continuación.

La Salud Mental en relación a los fenómenos corporales

Los docentes entenderían que la Salud Mental se encuentra en relación directa con lo que sucede a nivel corporal, emergiendo los problemas en el mismo para dar señales de lo que en realidad estaría latente sucediendo a nivel psicológico.

Reconocen que los síntomas que se expresan sobre todo son el insomnio, la falta de apetito, el cansancio, ataques de angustia, sentimientos de inutilidad, sentimientos de estar estancados o sin avanzar en sus prácticas docentes diarias. Además, suman ataques del hígado, dolores de cabeza, problemas en la cintura, en las cervicales, entre otros.

Esta característica otorgada a la Salud Mental fue una de las más relevantes en los datos obtenidos; la misma fue muchas veces motivo para sacar Licencias en el trabajo. Sostienen que el

malestar corporal dificulta el desarrollo en las distintas esferas de sus vidas, argumentando que sería uno de los factores en juego para considerar que la Salud Mental sea buena.

(Docente de 1° y 2° grado): “y si va el trabajo va afectando porque te cargas de cosas, hace 15 días estuve 2 días por las cervical y la migraña en cama, todo por la sobrecarga de trabajo que uno va teniendo”

(Docente de educación musical) “La salud mental puede ser buena o puede ser mala y está íntegramente relacionada al cuerpo; el cuerpo expresa, pero lo primero pasa por la mente, y a partir de ahí sale y podemos ver cuestiones en el cuerpo, super relacionado en mi al estrés que yo tuve, que se manifestó en la lumbalgia y otras cosas, pero tenía afectada la Salud Mental primero. A mí el traumatólogo me mando con la endocrinóloga ahora, pobre ya no sabe dónde más buscar, por donde ir, porque yo tengo todo, artrosis, operada de un menisco, ahora parece que me rompí el otro, tengo hernias de disco, escoliosis, de todo”

La desvalorización hacia la profesión y sus efectos

Los docentes expresaron en sus relatos una desvalorización hacia la profesión docente y también hacia el trabajo que llevan adelante. Este fenómeno implica tanto a algunas familias de los alumnos como al Estado sobre todo no pagándoles un sueldo acorde a lo que su trabajo implicaría, y la sociedad en su conjunto.

Adjudicarían que este fenómeno les genera frustración, debido a que dedican horas extras para planificar y dar lo mejor de ellos en las aulas y nadie lo reconoce y lo valora, solo sus familias que lo viven y lo soportan a diario, como ellos dicen.

(Docente de 1° y 2° grado) “ mmmm bueno, la valoración la verdad no es mucha, solo en algunos padres que te lo manifiestan y por ahí te duele porque dejas tu vida por la escuela y no es valorado, pero más allá de eso uno lo sigue haciendo igual (acá se ven lágrimas en sus ojos)”

(Docente de educación musical) “Nadie valora todo lo que se hace, porque no es solo venir a dar clases, y eso es lo que mucha gente desconoce. No es solo vengo, esto de que los maestros trabajan tres horas al día, tienen vacaciones de tres meses, tienen vacaciones de invierno, es real; tenemos recesos en los que uno intenta no tocar nada de la escuela para desconectarse, pero en realidad no lo hace. Y las cuatro hora son en la escuela, pero después uno llega a su casa y no para, porque tienes que planificar, buscar actividades, completar informes, redactar los PPI, buscar estrategias, no paras, montón de horas que te consumen en tu casa, y que no están pagadas, nadie las ve, solo tu familia ve eso.”

(Maestra de nivel inicial: “familiarmente valoran mi trabajo, mi suegra, cuñada son docentes, y siempre me apoyaron. Socialmente estamos mal, no somos valorados y eso nos frustra mucho, sientes que trabajas y nadie lo nota. Las familias de los chicos si valoran el trabajo de uno, no todos, pero al menos la mayoría”

El equipo de trabajo como sostén fundamental

Loss docentes argumentarían que el equipo de trabajo dentro del ámbito laboral, es fundamental. Este aspecto aparece más ligado en las docentes de grado, que argumentan tener buen diálogo entre colegas, lo cual las ayuda a planificar en conjunto y siempre pensar alternativas nuevas.

Además, este aspecto es más sobresaliente en aquellos docentes que han atravesado su trayectoria profesional en otras instituciones, donde el clima laboral no era de dicha forma. Esta característica se torna positiva. Argumentan que no cuentan con espacios para dialogar, pero que siempre buscan la forma de hacerlo, aunque sea un ratito en los recreos, en el viaje hasta la institución entre maestras que vienen de otras localidades.

El trabajo conjunto fue observado en la clase de 1° y 2° grado, donde en conjunto trabajaban la docente de grado, la MOI (Maestra orientadora integradora) y la docente acompañante de una niña que cuenta con PPI. Mediante la observación participante en esta clase pude corroborar lo dicho en las entrevistas y lo que sucede en la realidad. Las docentes se ayudaban y trabajaban en forma conjunta.

(Docente de nivel inicial) “si me gusta. Es mi primera mejor experiencia en la escuela así, antes estuve un tiempo en otra y me sentía sola, tipo hacías tu trabajo y te ibas, era poca gente, personal, acá es un equipo, te acompañan en el día a día. me siento cómoda”

(Docente de 5° y 6° grado) “Desde el primer día que llegué acá me sentí como en mi casa, yo venía de otra escuelita rural que estuve 7 años, me costó asumir el cambio, pero porque estaba adaptada a la otra escuela. Cuando llegué acá me recibieron y me sentí como en mi casa. Es un trabajo muy lindo porque se trabaja en equipo, somos pocas, nos conocemos y nos llevamos muy bien.”

(Docente de 1° y 2°) “si, si bien los tiempos por ahí no dan, generalmente si. Ahora hace poco estuvimos charlando sobre aspectos que vimos que no nos gustaron, y se charla, pero siempre tratando de buscar espacios y tiempos extra también. Acá se puede hablar, charlar, acordar, opinar de cualquier tema, hay respeto por la opinión del otro y lo que pasa. Acá en esta escuela, con estos

actores institucionales; no sé cómo es en demás lugar; a mí me tocó en dos escuelas grandes, en una no era así y en otra si, depende la realidad y las personas que forman el equipo”

La Salud Mental en tanto fenómeno integral

Los docentes argumentaron que la salud mental tendría en juego múltiples aspectos, como lo físico, emocional, lo social, postulando la idea de que la misma se consigue si uno logra tener un equilibrio entre estos distintos aspectos, sosteniendo que el mismo produce bienestar, mientras que el desequilibrio los llevaría a situaciones de malestar.

Los docentes expresan que, si algo no anda bien en sus trabajos, tampoco funcionan las cosas en sus hogares, donde llegan y se ponen a hablar de aquello sucedió en la escuela, nunca pudiendo marcar un corte o distancia, despejando sus cabezas, y sumergiéndose en otras actividades.

Esta noción apareció con más fuerza en las docentes con mayor antigüedad, quienes manifestaron sentirse malestar cuando creen que su trabajo no se desarrolla como les gustaría. En reiteradas ocasiones aparece el énfasis puesto en cómo el malestar psicológico despierta disfunciones corporales.

(Docente de 3° y 4° grado) “es el bienestar físico, psíquico, emocional, todo. Osea abarca todo, no es solo mental, y si la cabeza no está bien, después impacta en todo porque si estas mal el cuerpo te pasa factura, Tenes señales, o te atacas del hígado, te duele la cabeza”.

(Docente de 1° y 2° grado) “y para mí tiene que ver con la salud emocional porque a veces uno está físicamente mal o con dolores y lo relacionas a lo demás también, es todo un combo; el cuerpo da señales. Tiene que haber un equilibrio entre todo lo demás, lo físico, lo mental, emocional”

(Docente de nivel inicial) “Yo creo que, si uno está mal con su salud mental, estas mal en general, te afecta todo, y te das cuenta acá en el trabajo, en mi casa, en la terapia, y yo digo no puede ser que me sienta mal, mis ideas están alborotadas”

La Salud Mental como emergencia ante el “no damos más”

A lo largo de los discursos de los docentes, aparece la idea de que la Salud Mental es un tema presente en la actualidad, pero como preocupación cada vez mayor ante el cansancio y el malestar de los docentes. Ellas argumentaron que se hablaría mayor mente del desgaste emocional o laboral, y también del estrés. La Salud Mental suele ser nombrada como algo que “hoy está mal en nosotros”, y no poniendo el foco en la prevención de la misma.

Los docentes argumentan que su Salud Mental no se vería afectada por desarrollar su práctica en modalidad plurigrado, ya que estarían acostumbradas a esta forma de trabajo, por más que implique un desafío constante, sino que lo que mayormente les afecta se relaciona con la parte burocrática y el trabajo extra que desarrollan por fuera de sus horarios de trabajo.

(Docente de 1° y 2° grado) “Se habla del desgaste docente, no sé si tanto de la Salud Mental, me parece que vamos al médico, me da días de reposo, uno se queda en su casa en reposo, pero sigue pensando en la escuela”

(Docente de educación musical) “si, pero todo por malo, nada para prevenir, sino porque todas terminamos locas.”

(Maestra integradora orientadora) “si se habla, pero por otras cuestiones que nos exceden, por ejemplo, la burocracia, el papeleo que a uno lo cansa. No se tiene en cuenta que son escuelas chicas, con directora a cargo de grado, que cuesta juntarse”

(Docente de 3° y 4° grado, directora de la institución) “mmm no, directamente eso no siento que me impacte, uno se acostumbra. Desde el momento que tomas el cargo sabes lo que te espera, venís con idas; lo pesado es llevar adelante la gestión de la escuela, el comedor, la rendición, la compra de elementos de limpieza, del comedor, que todo es extra, planificar para tus clases, ver las otras planificaciones, hacer los informes, ver los de las otras docentes ósea abarcas muchas cuestiones y eso te termina afectando”.

La figura del psicólogo en el ámbito educativo

Los docentes ponen el foco en la necesidad de contar con un psicólogo, que los ayudaría a resolver diversos problemas que surgen en el ámbito educativo, como así también les otorgaría consejos sobre cómo se podría actuar frente a algunas problemáticas.

Argumentan que los docentes necesitan un acompañamiento profesional, que los ayude no solo en sus malestares en la práctica, sino también les brindaría herramientas de abordajes ante diversas problemáticas. Este punto fue focalizado sobre todo por una docente con actuales tareas pasivas por ser diagnosticada con Síndrome de Burnout o síndrome de la cabeza quemada.

(Docente con tareas pasivas) “sería importante para trabajar con niños y con docentes y no docentes, por ejemplo, la cocinera. Todos convivimos, la convivencia no es fácil, traemos cosas de afuera, no es fácil. Tiene otra mirada y forma de intervenir. Para prevenir es importante; mucho viene

de afuera y se refleja acá, y nosotros no sabemos intervenir porque no somos formados para todo lo que hoy sucede acá”

(Docente de 5° y 6° grado) “si, super necesario e importante. Alguien que acompañe al docente, le de herramientas, sugerencias de cómo trabajar, ayudaría mucho”.

Sobrecarga laboral y malestar

Los docentes argumentaron que si tendrían que nombrar algún aspecto negativo atribuible a sus prácticas docentes y algo que les afecte negativamente su Salud Mental, sería la parte burocrática que tiene la profesión, que implica una sobrecarga en horarios extra escolar, pero además el tener que hacer múltiples actividades demandadas por sus superiores ante las cuales sienten que “no llegan”.

Este aspecto fue nombrado por todos los docentes entrevistados, lo que mostraría un fenómeno que impacta en todos ellos, sin distinción del cargo y de la asignatura que ocupen.

Además de argumentar que en el mismo espacio áulico deben realizar múltiples actividades, ya que explican a todos una actividad, luego van hacia cada uno que lo necesita, además de corregir, y en el caso de la directora con grado a cargo, atender las demandas que llegan por fuera de la clase. Este punto fue corroborado sobre todo en la observación participante realizada en el aula de 3° y 4°.

(Docente de 3° y 4° grado y directora de la institución) “los negativos emmmm, la sobrecarga de trabajo; porque vivís todo el día para la escuela, no desconectas; o bueno yo me lo tomo así. Pero hablando con otros directivos también les pasa lo mismo, la sobrecarga y sobre exigencia porque con el tema de WhatsApp te mandan resoluciones a cualquier hora, solicitudes de cargas de trámites ya en el momento a la tarde, noche, no hay tiempo de ocio. Es todo el día”

(Docente de 1° y 2° grado)” Y lo negativo la parte burocrática, de presentar por ejemplo que nos mandan, por decirte informes para ya, las capacitaciones, trabajamos, más allá de los proyectos, las fechas que te estresan porque tienes que hacer muchas cosas, el tiempo es tirano. Son exigencias extra.”

(Docente con tareas pasivas) “las cuatro horas son en la escuela, pero después uno llega a su casa y no para, porque tienes que planificar, buscar actividades, completar informes, redactar los PPI, buscar estrategias, no paras, montón de horas que te consumen en tu casa, y que no están pagadas, nadie las ve, solo tu familia ve eso. a mi todo eso me desbordo. Yo estoy en cambio de funciones porque hace un año tuve lumbalgia y a partir de ahí se desató toda una cuestión que expreso mi cuerpo, pero en realidad me pasaba otra cosa. Por ello me diagnosticaron el síndrome de burnout, que es el síndrome

de la cabeza quemada, y estoy con tratamiento psiquiátrico, psicológico y traumatológico porque está todo tomado; todavía estoy en un proceso de cambios. “

(Docente con tareas pasivas) “lo negativo es difícil el tema tiempo, con la familia por fuera, porque en la escuela desarrollamos el contenido, pero todo lo demás sigue en tu casa, la preparación y demás; cuando sos sola quizá te alcanza, pero teniendo familia no podés disfrutar otras cosas.”

La Salud Mental en tanto bienestar

Los docentes argumentaron que la Salud Mental tendría que ver con el bienestar y el equilibrio, siendo sus contrarios el malestar y el desequilibrio. Algunos de ellos enfatizaron que la Salud Mental puede ser buena o puede ser mala, y que la misma no recibiría la importancia necesaria, como si lo recibe el cuerpo.

Este punto no fue sustentado por todos los docentes, sino que emergió más que nada en aquellos con más años de antigüedad, mientras que los demás se mostraron inseguros a la hora de responder preguntas sobre Salud Mental.

(Docente con tareas pasivas) “La salud mental puede ser buena o puede ser mala y está íntegramente relacionada al cuerpo; el cuerpo expresa, pero lo primero pasa por la mente”

(Docente de nivel inicial) “y lo opuesto a la Salud Mental en tanto bienestar se me ocurre que puede ser tener malestar”

(Bibliotecaria) “estar bien psicológicamente, emocionalmente, no tener estrés o tener el mínimo posible, eso depende de muchos factores, los hijos, la familia, la economía”

Desarrollar la práctica docente en modalidad plurigrado: un desafío ante infancias desmotivadas

Los docentes llaman a los niños de hoy como “nuevas infancias”, caracterizándose como carentes de atención durante las horas de clases, con falta de concentración y motivación, lo que los llevaría a buscar estrategias constantemente para llevar a cabo su labor.

Expresan que las infancias son distintas por dos fenómenos centrales, la falta de límites y el uso de las tecnologías o las pantallas, lo que repercutiría en las aulas. Indicarían que el desafío se encuentra en el trabajo con los niños en general y en la puesta en marcha de las clases bajo la modalidad

plurigrado, que si bien tiene sus ventajas como ellos expresan, se constituye en un desafío actualmente ante la configuración de las nuevas infancias.

Este hecho es aún más confirmado por las docentes con mayores años de antigüedad como así también por algunas docentes más jóvenes, que realizan una comparación entre cómo era antes, durante sus pasos por las instituciones educativas y como es ahora.

En este contenido, se retoma como punto central lo visualizado durante las observaciones llevadas a cabo en la escuela durante las horas de clases. Se puede ver allí como los chicos, en un alto porcentaje, se encontraban sin lograr enfocar su atención en las actividades que debían realizar o bien haciendo silencio y escuchando lo que las docentes explicaban. Allí se encontraron niños inquietos, con escaso poder de concentración; este punto fue mayormente observado en las aulas de los primeros años, centralmente en 1° y 2°, 3° y 4°.

(Docente de 3° y 4° grado) “Tienes muchos desafíos porque tienes que ir viendo las actividades, las estrategias. Además, no solo tienes el plurigrado sino la diversidad de niños dentro de ese mismo grado, se multiplica, porque son dos grados. La atención personalizada la vas haciendo en la medida de las posibilidades, pero es complejo”

(Docente de 1° y 2° grado)” El desafío para mí está hoy en la diversidad, en atender a cada uno con sus características, que por más que uno tenga alumnos que parezcan iguales en su aspecto pedagógico, no lo son. “

(Docente con tareas pasivas) “si, creo que deben ser muchos los motivos, pero el principal para mí, porque lo vivo con mis nenes, son las pantallas, lo que ven, están mucho con eso, es difícil controlar, uno quiere pero para que no molesten o por cosas que hay que hacer uno los deja, y buscan cosas en YouTube donde hacen cosas sin sentido, pero todo es raro, lo de dibujos es violento, juegos de matar; las pantallas genera el cerebro cosas no buenas, y eso genera que estén así hoy, con desinterés hiperactividad, no paran, son hiperquinéticos, gritan todo el tiempo”

(Docente de 5° y 6°)”es un desafío, antes era como que la motivación era diferente. Hoy tenemos que sentarnos y pensar que le va a gustar al chico, a veces venís con algo preparado y te encontrar con que todo aburre, hay que buscar formas para llamar su atención y para entretenerlos y lograr lo que queremos trabajar.”

(Docente de nivel inicial) “siii, re distintas. Caímos de nuevo en las tecnologías, nosotros no teníamos teléfono, y con suerte un canal de la tele. Ahora se fue el juego y lo vamos reemplazando por las pantallas. Teníamos más límites, en mi casa no me pegaban, yo con la mirada ya sabía, por

ejemplo. Hoy no les importa lo que le decís o lo que va a pasar, no hay autoridad ni límite. No hay un punto medio, del reto o chirlo ahora a la nada, al podés hacer lo que quieras o al déjalo nomas”

Análisis relacional

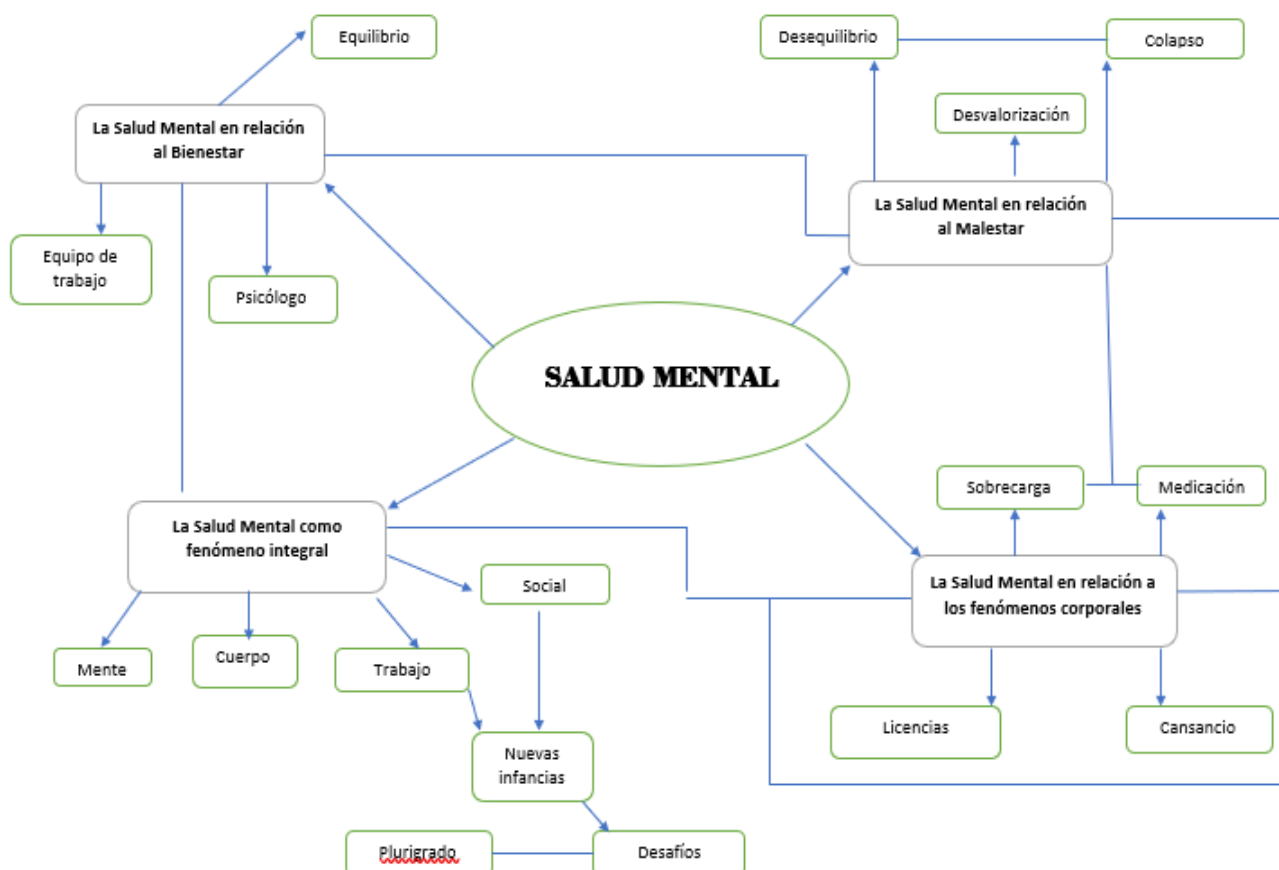
“La segunda etapa es el análisis relacional o reconstrucción del núcleo figurativo. Este análisis incluye dos pasos sucesivos: la codificación axial y la codificación selectiva. Su objetivo es establecer relaciones o conexiones entre los diferentes contenidos que arrojan los resultados descriptivos.” (Uraya Amaña, 2002, p.71).

La codificación axial permite develar las relaciones entre las categorías, “su objetivo es generar diversos modelos comprensivos sobre diferentes aspectos que se destacan en los resultados” (Uraya Amaña, 2002, p.72) y la codificación selectiva implica integrar la categoría y sus propiedades “...conlleva un proceso de reducción de categorías ya sea por descarte; por fusión o transformación en otras categorías de nivel conceptual superior.” (Uraya Amaña. 2002, p.72).

Codificación axial

Esta segunda etapa del análisis, es fundamental ya que permite relacionar y reconstruir las representaciones sociales que poseen los sujetos entrevistados. Tomando como referencia los contenidos explicitados en la fase del análisis descriptivo, gracias a la extracción de códigos en común presentes en el discurso, se procede ahora a establecer relaciones y jerarquías entre los mismos. Los autores trabajan que dichas relaciones entre los contenidos representacionales, puede realizarse guiándose por el fenómeno, contexto de aparición, antecedentes, condiciones en las que varía; estrategias de acción e interacción de los y las actoras y las principales consecuencias.

Análisis relacional entre los contenidos.



Teniendo como guía los objetivos planteados en el trabajo de investigación y retomando la pregunta problema, se ubica en esta parte del análisis, por un lado las Representaciones Sociales que los docentes le otorgan a la Salud Mental como tal, y por otro lado se irán relacionando con los factores que juegan un lugar importante en la Salud Mental y en las representaciones que sobre ella se tiene; este fue el objetivo de plantear preguntas por ejes temáticos en las entrevistas, entendiendo que Salud Mental se relaciona con la Práctica docente y el trabajo con Infancias.

En este momento del Análisis de las Representaciones Sociales, interesa retomar algunos aspectos sobre el campo de la Psicología Educacional y sobre el Psicólogo Educacional, cuestión que emerge con potencia en los discursos de los sujetos entrevistados; aspectos que son retomados en la el trabajo realizado sobre cada núcleo representacional y sobre los factores puestos en juego. La Psicología Educacional comienza a consolidarse en el siglo XIX, y con más fuerza en el siglo XX, nutriéndose de teorías psicológicas, aspectos filosóficos y de otras disciplinas que colaboraron en su surgimiento y en sus aspectos teóricos. Este surgimiento vino a poner en tensión dos ámbitos, la psicología y la educación,

la articulación entre ambos campos fue de distintas maneras como ubica Cesar Coll (1993). Desde una visión aplicacionista reduccionista, se pensó trasladar el conocimiento psicológico al ámbito educativo, dándole la función al psicólogo de medir, clasificar o indagar las capacidades o inteligencia de los niños. Pero, por otro lado, surge la perspectiva de indagar la relación entre ambos campos, como una interdependencia, dando una función importante al psicólogo en el reconocimiento de cómo las personas se comportan o actúan de determinada forma por su participación en el espacio institucional.

En este sentido, se podría considerar que la figura del psicólogo educacional pasó por dos momentos significativos en tanto a las características u objetivos de su labor. Primeramente pensado como detector de deficiencia, encargado de medir, de evaluar capacidades, y en segundo lugar ligado más bien al campo de la prevención del malestar y promoción de Salud Mental, donde el foco no está puesto en la universalidad, normalidad y corrección de las dificultades instaladas, sino más bien siendo un actor importante en la generación de espacios de diálogo, mediador, promotor de herramientas que logren expandir condiciones de salubridad en el ámbito educativo y en los actores que allí se encuentran. Veremos en el análisis relacional de los contenidos representacionales, cómo los docentes le otorgan esta segunda función al Psicólogo Educacional.

Desarrollo de los núcleos representacionales

La Salud Mental como estado de bienestar

Los docentes argumentaron que la Salud Mental sería sinónimo de bienestar, también nombrada a veces por ellos, como buena Salud Mental. Implicaría estar bien en la vida anímica, laboral, social, familiar, ubicando ellos que si uno está bien anímicamente todo lo demás funciona correctamente.

La OMS (Organización Mundial de la Salud) en 1948 da a conocer una definición de Salud, que se torna interesante traer a colación; “La salud es un estado de bienestar mental que permite a las personas hacer frente a los momentos de estrés de la vida, desarrollar todas sus habilidades, poder aprender y trabajar adecuadamente y contribuir a la mejora de su comunidad”. En ese entonces, según Floreal Ferrara (1985), esta definición significó un gran avance para el ámbito de la Salud, ya que se empezaba a vislumbrar que no solo tiene que ver con una ausencia de enfermedades, sino que va mucho más allá, y se relaciona directamente con la noción de bienestar. Stolkiner (2015) propondrá que la Salud Mental es un movimiento continuo entre condiciones de malestar y salubridad, no siendo un fenómeno lineal sino complejo. Los docentes sostienen que el bienestar en su Salud Mental sería alcanzado si se da el equilibrio entre las esferas nombradas anteriormente, lo anímico, social, laboral, económico, entre otros.

En este punto, hay algunos factores que se ponen en juego para que ese bienestar sea alcanzado y sostenido, en el caso de los docentes entrevistados, el foco está puesto en el equipo de trabajo. Respecto a este factor, todos los docentes coinciden en que se constituye como una fuente de confianza, conformado por personas con quienes se puede hablar, proyectar en conjunto, dialogar sobre situaciones que generan incomodidad o malestar, actuando como sostén ante dificultades que se presentan a diario. Tener un buen equipo de trabajo sería para ellos un aspecto positivo dentro de sus prácticas docentes y del desarrollo profesional en dicha institución. Con ellos, dialogan cuando tienen espacios en el horario de trabajo, pero también si lo necesitan, cuando regresan a sus casas. Lograr tener un buen clima laboral, no solo mejoraría el ánimo de las personas que allí desempeñan su labor, sino también permitiría el crecimiento de la Escuela, según también relataron.

Los docentes argumentaron que no cuentan con un profesional de la Salud Mental en la institución pero que debería estar presente en el ámbito educativo, que lo ayudaría a sumar herramientas de afrontamiento ante distintas situaciones, y además estaría dispuesto a escuchar y ayudar a los diversos actores institucionales (familias, niños, y personal no docentes) en distintas problemáticas o asuntos del devenir institucional cotidiano, ya sean peleas entre los niños, cuestiones de conductas en los mismos, entre otras situaciones nombradas. El Psicólogo en las escuelas, en este punto va mucho más allá del foco puesto tradicionalmente en el niño que no aprende, “en el niño problema”, porque “...dejó de pensar al niño o adolescente- problema como foco de su intervención y dirigió su mirada hacia otros actores: los docentes, los padres, la gestión, y por qué no la cooperadora, el Consejo, los preceptores, los tutores”. (Maltaneres, 2010. p.6)

En relación a este punto, es importante señalar que la figura del Psicólogo en las Escuelas se inclina a proporcionar condiciones de diálogo, intercambios, construcción conjunta, que permita encontrar nuevos sentidos al quehacer cotidiano, a desnaturalizar lo que genera incomodidad, pero, así y todo, se sigue perpetuando sin problematización. Se torna interesante retomar en este sentido, como los propios docentes se han ido corriendo de la mirada reduccionista y aplicacionista del Psicólogo educacional, ya que no consideran que el mismo tenga que trabajar con “niños problemas”, o “hacer diagnósticos”, sino que le dan el lugar de ser quien esté sumergido en el campo educativo constantemente, actuando como agente que potencie que la escuela sea un lugar más habitable y saludable. Este factor, surgió en base a la pregunta de si creían que hoy sería necesaria la figura de dicho profesional, persiguiendo con esta pregunta la recolección de más información sobre el bienestar o malestar; sus respuestas no fueron de sí o de no, sino que expresaron la necesidad de la figura del mismo y los motivos, relacionados fuertemente con las situaciones estresantes que dicen vivir a diario.

Surgió el deseo, por parte de todos los entrevistados, de contar con un profesional de la Salud Mental algún día en la institución; esto les ayudaría a alcanzar un grado de bienestar que les permita desarrollarse eficientemente en sus prácticas docentes cotidianas, y lograr extraer de las actividades que

llevan a diario resultados gratificantes. Además, la escuela se volvería un lugar más agradable, habitable y saludable para todos.

Siguiendo los planteos de Korinfeld (2013), el psicólogo muchas veces es llamado a intervenir ante un síntoma escolar, ante lo patológico en la escuela, ante una situación- problema particular. El autor dice que en realidad “...no hay ninguna situación- problema estrictamente individual, todos formamos parte de ella en distintos grados a la hora de su caracterización y de definir sus posibilidades de cambio” (Korinfeld, 2013, p. 233); por ello el psicólogo ocupa un lugar importante en crear espacios de diálogo, de interlocución, que permitan pensar que las situaciones que se presentan en la escuela no son síntomas individuales, sino que todos, de alguna manera son parte de ellas. “un espacio de interlocución es esencialmente una apuesta por la eficacia de la palabra, es una convicción de que lo que se hable tendrá efectos en la escena pedagógica” (Korinfeld, 2013, p.237). De la misma forma se ubica Beatriz Greco (2014) “...forma de presencia que colabora para interrogar lo cotidiano, plantea condiciones para hacer un trabajo con otros, sostiene una escucha y miradas nuevas o renovadas sobre lo cotidiano.” (p.1)

La Salud Mental en relación al malestar

Los docentes entrevistados argumentaron que lo contrario a la Salud Mental sería el malestar, entendiendo al mismo como un “no estar bien”, “tener estrés”, “estar cansado”, “no dar más”, “tener angustia, ansiedad”, “estar colapsado”, entre otras frases que utilizaron para caracterizar lo que entendían por malestar.

En este punto ubicaron que el malestar se relacionaría de forma directa con el desequilibrio en las esferas anímica, social, laboral, económica; y que cuando funcionarían mal alguna de ellas, todas las demás se verían afectadas. Los docentes expresan que un fenómeno que les produce malestar sería la desvalorización que reciben hacia su trabajo, desvalorización tanto económica como social; si bien sostienen que en la comunidad educativa donde se desempeñan actualmente, en su mayoría son valorados.

La desvalorización es percibida según ellos, cuando las personas siempre rescatarían los aspectos negativos del trabajo que llevan a cabo, lo que sale mal, en vez de resaltar lo positivo de la institución y de los docentes, que según dicen, hacen todo para que la escuela siga creciendo y funcione bien. Desvalorización por parte de sus superiores, por ejemplo, la supervisora, quien manda mensajes a cualquier hora, pedidos institucionales constantes, sin percatarse de lo que sucede en la realidad y que muchas veces no es posible cumplir con todo lo requerido, en este sentido se suma la dificultad que implica para la directora, desempeñarse como tal y como docente a la vez, lo que produce una amplia sumatoria de actividades en la escuela y en su casa. Y, sumado a ello, la desvalorización económica, el

no recibir el salario que corresponde, que esté acorde con todo lo que llevan a cabo para que su labor sea efectiva.

Además, ubican como variable productora de malestar, la sobrecarga laboral o las sobre exigencias a las que se encuentran expuestos. Rescatan que no les alcanza el tiempo para realizar todas las tareas requeridas, que no solo se circunscriben al horario escolar, sino que siguen en sus hogares particulares, produciendo que no exista un corte con el trabajo y con la escuela. Esto les produciría gran malestar, “siento que no llego”, “no me alcanza el día para hacer todo”, relataba una docente.

El malestar docente, según Ander-Egg (2005), se manifiesta cuando el docente tiene agotamiento emocional y físico, presentando estrés, desencanto hacia su trabajo y sintiendo que la profesión que ejerce no sirve de mucho; implica una serie de aspectos que, desde la visión docente, pueden generar incomodidad; y algunos de estos aspectos según el autor son los mencionados por los docentes en las entrevistas: falta de valoración económica, cambios sociales en torno a la valoración de la escuela, cambios en los estudiantes, entre otros.

El malestar que han comenzado a sentir, y que, como ellos expresan, se ha ido acumulando porque “había que seguir trabajando”, ha desarrollado en muchos de ellos, situaciones de cansancio, de estrés y denominado también como colapso. Estos fenómenos han impactado centralmente en sus cuerpos, apareciendo como señal de que algo no andaba bien.

En algunos discursos emergió la categoría del Síndrome de Burnout, este cuadro fue teorizado por Christina Maslach en los años 1977 y hasta 1982; el mismo se describe como un síndrome caracterizado por ser un Modelo Tridimensional cuyos síntomas centrales serían el agotamiento emocional, la despersonalización y la baja realización personal en el trabajo, que puede ocurrir entre individuos cuyas tareas diarias se circunscriben al servicio de personas; en este sentido el ámbito educativo se convierte en un lugar donde el mismo puede generarse.

Este colapso atravesado por los docentes los llevó a experimentar síntomas físicos como taquicardia, sudoración, insomnio, falta de apetito, entre otros, pero además psicológicos y emocionales, convirtiéndose el lugar de trabajo en un lugar hostil, que generaba angustias, malestar, falta de interés, desgano y sentimientos de ineffecticia e inutilidad. “Cuando decimos que un profesional está “quemado”, trataremos de reflejar el hecho de que una situación (laboral, familiar o social) le ha sobrepasado, agotando su capacidad de reacción de manera adaptativa. Es el final de un proceso continuado de tensión y estrés” (Álvarez Gallego y Fernández, 1995, p.258)

Además, los docentes traen a colación que otro de los fenómenos causantes de malestar es la falta de escucha de los niños durante las horas de clases, generando que los mismos se vean muchas

veces sin herramientas para lograr que el silencio y la atención se produzcan y la clase pueda llevarse a cabo.

Recalcati (2017), desde una mirada psicoanalítica trae a colación la dificultad actual en que la escuela y los docentes se encuentran, ubicando que estaríamos frente a la llamada Escuela Narciso, donde prevalece la alianza entre padre e hijos dejando al docente en soledad, y considerándolo enemigo cuando frustra a los niños en sus actividades ya que lo importante es eliminar obstáculos y límites; los padres dejan de encarnar la ley y el deseo se ve desbordado; época de alcanzar objetivos con pocos esfuerzos, y donde las tecnologías se convierten en un recurso potenciador de este ideal de rendimiento. El docente no traería la autoridad garantizada por la tradición, como en su momento lo tenía el padre, no tenemos la alianza de ambas generaciones, sino que el maestro debe poder ganarse su lugar continuamente durante las horas de clases, lo que implica un desafío enorme frente a estos cambios que se fueron dando durante los últimos años, que no solo implican a las familias, sino a las normativas, a los pedidos institucionales que se tornan novedosos, y ante los cuales el docente debe responder.

Los maestros se muestran preocupados, y sienten, aún más malestar al pensar que esta situación no va a cambiar, sino al contrario empeoraría en el futuro, lo que actualmente los llevaría a replantear su profesión y a pensar si es lo que quieren para el resto de los años que les queda de ejercicio laboral.

La Salud Mental en relación a los fenómenos corporales

La Salud Mental en relación a lo que sucede en el cuerpo, fue una de las representaciones sociales más vigentes que puede rastrearse en los docentes entrevistados. Todos coincidieron en afirmar que cuando están mal anímicamente, emocionalmente, cuando la cabeza no para de pensar, cuando se atraviesan situaciones de malestar, todo repercute en el cuerpo, siendo este el primer signo de que “algo no anda bien”. La Salud Mental y el cuerpo guardan una relación bidireccional, esto quiere decir que tanto cuestiones psicológicas como la ansiedad, la depresión, el estrés, la sobrecarga repercuten en lo corporal, mientras que los problemas físicos repercuten en el bienestar psicológico.

Los docentes entrevistados expresaron que las primeras señales aparecen en el cuerpo, llegando la mayoría de las veces a acudir a los médicos especialistas sin encontrar las causas orgánicas que originaron ataques del hígado, dolor incesante de cabeza, taquicardia, sudoración; entre otros síntomas relatados; siendo los mismos efectos del estrés, cansancio y colapso.

Los docentes sostienen que por motivos de disfunciones corporales toman actualmente medicación; y además es motivo de Licencias en su trabajo. El factor más influyente en este punto, el causante principal para ellos de malestar y que además es el aspecto negativo de sus prácticas, es la sobrecarga laboral, también llamada por ellos como burocracias. Patlán Pérez Juana (2013) cita una definición dada por Veloustsou y Panigyraakis (2004) que expresa “La sobrecarga de trabajo ocurre

cuando el trabajador percibe que las demandas de trabajo exceden sus habilidades y recursos para cumplir con sus obligaciones laborales de manera exitosa y en un período de tiempo establecido. (p.447)

Los docentes no finalizan su jornada laboral al salir de sus lugares de trabajo, sino que continúan en sus domicilios, donde deben responder a las múltiples demandas que se les presentan. Esto sin dudas, se ve potenciado por la modalidad de dictado de clases que esta escuela tiene, que es la de ser plurigrado, donde la directora por ejemplo tiene grados a cargo y por ende todo lo administrativo debe realizarlo por fuera del horario escolar; como así también las docentes planificar, armar actividades, hacer informes, entre otras actividades.

La mayoría de los docentes entrevistados, no otorgan a la modalidad plurigrado un foco central en ser productora de malestar, sino que este se produce por el estado actual de los chicos, por sus faltas de escucha, de concentración, de respeto, entre otros, pero no siendo exclusivo de la modalidad propia de la escuela. Terigi (2010) en una conferencia brindada, plantea la noción de cronologías de aprendizaje, ubicando las trayectorias escolares, las que llama teóricas y reales, y va planteando los desafíos a los que los docentes se enfrentan y los supuestos pedagógicos y didácticos que sostienen las prácticas de los maestros y que necesitan ser revisados. La autora retoma la noción de “aprendizajes monocrónicos” (p.16), donde habría una secuencia única de aprendizajes para todos, y que implicaría que al final del recorrido escolar todos tengan aprendidas las mismas cosas. En este punto ubica a las escuelas rurales, que son aquellas que sostienen en el interior de sus aulas a dos grados escolares a la vez, y a la diversidad dentro de cada uno mediante la modalidad plurigrado donde “... tenemos que estar manejando en simultáneo varias cronologías y la verdad es muy difícil para quien fue formado en la monocromía desarrollar tecnologías en simultáneo” (Terigi, 2010, p. 17); y ella sostiene que muchos docentes llevan a esta labor de manera eficiente a pesar de no contar con tanta información en sus formaciones; acompañando caminos de aprendizajes singulares.

En este caso, la mayoría de los docentes entrevistados, comentaron que sus estudios se realizaron en instituciones donde les habrían enseñado algo sobre la modalidad plurigrado. Además, se han desempeñado mayormente, durante sus años de ejercicio profesional, en escuelas rurales con esta característica, y por ende tienen años de experiencia para manejar las aulas con esta modalidad. aunque sí sabiendo que se enfrentan a un desafío diario producto de las condiciones en que se encuentran hoy los chicos, las familias, y los valores sociales en su conjunto.

La sobrecarga laboral influiría de manera negativa en los trabajadores del ámbito educativo. Atender y responder a múltiples demandas y exigencias con responsabilidad y compromiso, como ellos han expresado, los ha llevado a disfunciones emocionales o físicas. Korinfeld (2013) dice que “una de las características de las tareas educativas es la sobrecarga de trabajo y una percepción de desborde

constante debido a la cantidad interlocutores, problemas cotidianos y tareas administrativas-pedagógicas que se presentan” (p. 235)

La Salud Mental como fenómeno integral

Los sujetos entrevistados enfatizaron en entender que la Salud Mental sería un fenómeno integral, que no solo tiene como componente importante lo mental, sino también lo corporal, social, laboral. A lo largo de sus discursos demostrarían que una disfunción en algunos de estas piezas produciría el desequilibrio en todas las demás. Las docentes madres relataron que no podrían disfrutar de sus hijos, de sus familias por tener en su cabeza cuestiones laborales; y además este fenómeno repercutiría en sus cuerpos, llevándolas al insomnio, la falta de apetito, el cansancio, el desgano, entre otros síntomas nombrados.

La OMS define la salud mental como “un estado de bienestar en el que el individuo realiza sus capacidades, supera el estrés normal de la vida, trabaja de forma productiva y fructífera, y aporta algo a su comunidad” (2013, p.9). La Ley Nacional de Salud Mental 26.657 promulgada y sancionada en el año 2010, define la Salud Mental como un proceso atravesado y determinado por diferentes factores históricos, sociales, psíquicos, biológicos. Esta noción, llevaría a sostener que la Salud Mental debe ser abordada en su complejidad, ya que la misma se desprende de su determinación psíquica por incidir en ella múltiples componentes. Stolkiner (1988) plantea que “Salud Mental” debe ser puesta entre comillas, “en la medida en que tiende a romper el dualismo mente-cuerpo y se integran las determinaciones sociales y culturales, las líneas entre salud y salud mental se tornan convergentes hasta su integración” (Stolkiner, 1988, p.16)

Entenderla como fenómeno integral lleva a sostener que no solo debemos poner el foco en los componentes que se ponen en juego, sino también en la capacidad que tienen los sujetos para afrontar el devenir diario, las situaciones de estrés, las situaciones que generen malestar; es decir tener en cuenta las herramientas con las que cuentan. En este sentido algunos docentes relataron que ante situaciones que les generaría malestar optan por recrearse, salir a caminar, realizar ejercicios, ponerlo en palabras con el equipo docente o con sus familias en sus casas particulares; mientras que otros prefieren guardarse las situaciones o directamente no pueden quitárselo de la cabeza para distraerse con otra actividad.

Enfatizan que su Salud Mental estaría afectada ante el trabajo con las nuevas infancias, ante la falta de escucha de los niños en el aula, ante demandas y quejas de los padres; siendo la modalidad plurigrado un acontecimiento que no afectaría directamente o no sería una cuestión que problematice ya que tendrían naturalizado esta modalidad de trabajo; pero aun así algunos de ellos reconocen que igualmente se torna un desafío actualmente. Una de las nociones de intervención psicoeducativa teorizada por Mantaneres (2010) expresa que el psicólogo interviene provocando la desnaturalización

de aquello que se acepta sin ningún tipo de cuestionamientos, pero que de todas maneras se sufre (p.7). En este sentido, los docentes tendrían naturalizado su trabajo con dos grados escolares a la vez, pero hoy en día se torna preocupante y generador de malestar, aunque no sea retomado por ellos de forma tan contundente.

Retomando los aportes del psicoanalista Máximo Recalcati (2017), el plantea que frente a la dificultad actual de la Escuela y de la condición de los docentes, potenciados por el goce mortífero e inmediato dado por la sociedad, lo que queda como residuo sería la belleza de la hora de clase y el papel humanizador que tiene la escuela en la vida de los sujetos. En este sentido el autor expresa “Todos hemos vivido la experiencia de lo que puede llegar a ser una hora de clase: visitar otro lugar, otro mundo, ser transportados, catapultados por doquier, toparse con lo inesperado, con lo maravilloso, con lo inédito” (Recalcati, 2017, p.3). El autor trae la idea de que la Escuela tradicional, jerarquizada, donde el docente portaba una autoridad y sus palabras tienen valor simbólico, no será recuperada; pero él confía en que la salida será que el docente logre hacer algo satisfactorio con los estudiantes, deje huellas en ellos, mediante las horas de clases que serán positivas si sabe despertar el deseo de los alumnos y relacionarse de forma erótica con el saber, entendiendo que dicha relación implica asumir la imposibilidad de saberlo todo aceptando la ignorancia, el diálogo, la puesta en común, la construcción en conjunto; esto lo logrará mediante un estilo singular.

Las nuevas infancias, las alianzas entre padre e hijos, la invasión de los recursos tecnológicos influye en la Salud Mental de los docentes, en tanto sus horas de clases parecen frustrarse frente a la falta de escucha, atención, interés, participación por parte de los alumnos. Pero también es necesario entender que los docentes contribuyen de forma directa en la formación de sus estudiantes, no solo en la transmisión de conocimientos, sino también de valores, de reglas; es por este motivo que debemos tener como prioridad, no solo la Salud de los sujetos estudiantes sino también de quienes están a cargo que son los docentes, y en este sentido el rol del Psicólogo Educacional gana importancia en poder generar espacios de interlocución; como Korifeld (2013) nos dice “comprobamos la importancia de la reflexividad necesaria a ciertas prácticas; cuidar a otros está estrechamente vinculado con cuidarse, algo que institucionalmente se enuncia más de lo que se practica.” (p. 232).

A lo largo del análisis de las Representaciones Sociales sobre la Salud Mental, se fueron nombrando factores o prácticas que se ponen en juego de manera positiva y negativa y que se relacionan de forma directa con las ideas, percepciones, nociones que sobre la Salud Mental los sujetos entrevistados fueron nombrando. Dentro de algunos de ellos rescatamos el Trabajo en equipo, el diálogo en el ámbito laboral, el trabajo con las nuevas infancias, la desvalorización hacia las prácticas docentes, el auge de las nuevas tecnologías. En este punto interesa traer a colación la importancia que tiene, no solo indagar las Representaciones Sociales que forma parte del objetivo general, sino también trabajar

desde los objetivos específicos, retomando la idea de que el discurso de los entrevistados demuestra una situación compleja donde múltiples factores se ponen en juego a la hora de llevar a cabo sus enunciaciones.

Capítulo 6



CONCLUSIONES



El presente trabajo de investigación se orientó a partir de la pregunta ¿Cuáles son las representaciones sociales de los docentes que llevan a cabo sus prácticas en una institución escolar con modalidad plurigrado sobre la Salud Mental? A partir de este interrogante, se delimitó el objetivo general que consistió en describir las representaciones sociales de los docentes que llevan a cabo sus prácticas en una institución escolar con modalidad plurigrado sobre la Salud Mental. Dentro de los objetivos específicos se plantearon tres que consistieron en analizar las representaciones sociales que tienen los docentes acerca de la Salud Mental, identificar factores que impactan en la Salud Mental de los docentes y describir las características de las prácticas docentes vislumbradas en las representaciones sociales.

Mediante el trabajo de campo, la recolección de datos por medio de entrevistas semi-dirigidas organizadas mediante los ejes temáticos de prácticas docentes, la salud mental y las infancias; y el método de la observación participante y su posterior análisis mediante el método comparativo constante y el método de las frases significativas, se arribó a los núcleos representacionales de los docentes. A continuación, se mencionan los principales hallazgos del trabajo de investigación.

Se encontraron cuatro núcleos representacionales más sobresalientes. En primer lugar, y como mayor frecuencia, apareció la salud mental ligada al bienestar también relacionada por los entrevistados con el equilibrio, luego se pudo rescatar el lugar de la salud mental en relación a los fenómenos corporales, en tercera ubicación se mencionó a la salud mental en tanto fenómeno complejo e integral, con múltiples aspectos en juego, y en último lugar la noción de malestar apareció ligada a la salud mental, también ubicando ese malestar como producto de un desequilibrio.

Además, se identificaron algunos factores que influirían en la Salud Mental de los docentes y en sus prácticas. En sus aspectos positivos se vislumbró, en primer lugar, el trabajo en equipo. Esto se refleja en sus prácticas docentes, en tanto que, los aspectos buenos los impulsa a seguir adelante, a dialogar con sus colegas para afrontar situaciones adversas o inesperadas, a encontrar aspectos positivos en lo que realizan por más que no siempre las clases se desarrollan como lo planificaron. El trabajo en equipo, el buen clima laboral, el compañerismo presente en la institución educativa, fueron tomados como factores que les genera bienestar. En menor medida, algunos docentes hablaron sobre el acompañamiento de las familias, la disponibilidad de recursos materiales para trabajar en materias como música, artes visuales, biblioteca, lo que también se tornaría positivo.

Por otro lado, con respecto a los aspectos negativos, se destacan la desvalorización económica y social hacia su labor; “vivimos para la escuela y nadie lo valora, solo es visto por nuestras familias”. Por otra parte, rescatan la situación de enfrentar su trabajo con niños que no escuchan, no se concentran o se entusiasman con lo propuesto, dejándolos muchas veces sin más ideas para lograr atrapar a los alumnos, como ellos mismos relataron. “Así como cambian con el dedo los juegos o lo que ven en el celular, quieren cambiar y pasar por alto las actividades que damos en las horas de clases”.

Por otro lado, en todos sus discursos no deja de aparecer la noción de sobrecarga laboral que atraviesan a diario como un aspecto negativo considerable. La presencia de estos fenómenos aparece como productores de frustración y de malestar durante sus prácticas docentes. Plantean que la Salud Mental en tanto bienestar y como opuesto al malestar, con múltiples componentes en juego, se ve afectada por la excesiva cantidad de trabajo y responsabilidades que su profesión tiene; y por ende atraviesan situaciones de desequilibrio, que afectan sus prácticas, no teniendo ganas de ir a la escuela a trabajar, como algunos de ellos argumentaron. Argumentan que sus prácticas docentes llevan una amplia gama de actividades, llevadas a cabo en la escuela y en horas extraescolares, como el dictado de clases, las planificaciones, el armado de los actos escolares, la búsqueda de material didáctico, entre otros, que influyen en su Salud Mental de forma adversa.

Algunos de los docentes argumentan que su salud mental está colapsada, teniendo como repercusión problemas físicos, ellos comentan que sería lo que se presenta antes que se exprese ese malestar psíquico que estaría latente. En este sentido sus prácticas docentes se ven dificultadas, ya que han tenido que pedir licencias médicas frente a este fenómeno o acuden a la escuela con dolores, descomposturas o hasta en reiteradas ocasiones con crisis de angustias que transitan en soledad hasta que son superadas para seguir adelante.

Interesa traer a colación el supuesto que fue planteado en esta investigación que consistía en que las representaciones sociales de los docentes que trabajan en la modalidad plurigrado acerca de la salud mental se caracterizan por ser escasas, es decir, que la misma quedaría ubicada en un lugar secundario; dándole más bien importancia a otro tipo de demandas formales que como docentes deben cumplir. Sobre la Salud Mental aparecerían referencias del lado del malestar, la vulnerabilidad, las exigencias y el cansancio, quedando ella sin un lugar central en la práctica docente. Se sostiene que el mismo ha sido confirmado en alguno de sus planteos.

Desde el comienzo, se evidenció que al realizarle las preguntas orientadas hacia la Salud Mental sus respuestas eran escuetas, inseguras, dudosas, les llevaba un tiempo pensar en qué responder o en cómo armar las respuestas. Ellos se mostraban mucho más cómodos de hablar de sus prácticas o de las infancias, pero con la Salud Mental algo sucedía. A medida que se seguían realizando las entrevistas y profundizando en sus lecturas, comparaciones, interpretaciones, surgió la idea de que los entrevistados tenían escasa información sobre la Salud Mental, tal como fue planteado en el supuesto de investigación, y que lo que más importa es cumplir con las demandas institucionales, que como docentes les competen; allí es que aparecen nociones como burocracia, sobre carga laboral y sobreexigencias. Lo que más les interesaría a los docentes que conformaron la unidad de análisis, es ser responsables, cumplir con los tiempos y formas frente a las solicitudes pedidos de los directivos o de los supervisores, llevar informes, planificaciones, evaluaciones al día, dejando en un lugar secundario la Salud Mental propia, llegando

incluso a sufrir síntomas somáticos de gravedad, productos de estrés extremo, y hasta momento de colapsos, ataques de angustia, y de ansiedad

En este punto la modalidad plurigrado, característica en dicha investigación no adquiere una relevancia en ser productora del malestar para los docente, ya que lo encuentran naturalizado y se encontrarían acostumbrados a dicha modalidad; que por más que implica complejidades, tiene sus aspectos positivos, como lo son los valores de solidaridad y compañerismo entre los chicos que terminan sus actividades y ayudan a otros, y además permite que el mismo contenido se de con distintos grados de complejidad atendiendo al grado escolar y posibilitando que los más pequeños avancen con lo que les espera al próximo año, y los más grandes ayuden a los más chicos. Pero sí, enfatizan en que las nuevas infancias generan desafíos en las aulas y los lleva a una innovación constante en las estrategias, lo que muchas veces si les generaría malestar, sobre todo cuando las mismas no dan los frutos esperados.

El supuesto de investigación es confirmado, corroborado no solamente por el lugar secundario dado a la Salud Mental y la importancia de cumplir exigencias o demandas, sino también porque la misma aparece referida como malestar, bienestar, cansancio, cuerpo.

El trabajo realizado tomó como antecedentes trabajos orientados a la Salud Mental en el ámbito docente y a cuestiones referidas a sus prácticas. Son retomados en este punto por la coincidencia que tiene dicha investigación algunos de ellos. Interesa vislumbrar que los docentes constantemente se enfrentan a desafíos, a nuevas normativas, a exigencias que demandan tiempos considerables, a las nuevas infancias, y la resiliencia es necesaria, para poder renovar los métodos utilizados y que la práctica no se torna estresante o generadora de malestar; y en este punto la creatividad también es un factor fundamental. Por otro lado, la palabra de los docentes, sus discursos fueron tenidos en cuenta como todos los trabajos que son antecedentes para esta investigación, donde se torna fundamental pensar que las representaciones sociales y las prácticas van de la mano, y ambas se influyen mutuamente, siendo muy complejo cambiar las prácticas si no se actúa sobre las representaciones que las invaden, siendo la Salud Mental fundamental para que el docente desarrolle su labor en condiciones de bienestar.

Como futura psicóloga considero que el espacio escolar es un lugar fundamental donde instalarnos para proporcionar salud mental a todos los que integran la institución educativa. Allí es el lugar donde muchas problemáticas subjetivas se dan a conocer y como psicólogos, podemos instalarnos en dicho lugar para brindar herramientas de abordajes, trabajar conjuntamente con el personal de la institución, los niños, las familias en la solución o mejoramiento de dichas situaciones, haciendo que el espacio escolar sea un lugar más habitable y saludable.

Además, otorga la importancia que tiene escuchar al otro, conocer las percepciones, ideas que, sobre un mismo fenómeno, pueden tener personas distintas. En el momento actual por el que atraviesa la educación, la Escuela, sus docentes, preguntarnos sobre sus estados subjetivos, sus sentimientos, percepciones, en el desarrollo de sus prácticas, se torna fundamental. Atender a aquellas comunidades

educativas pequeñas, que, al contar con escaso número de alumnos, adquieren la modalidad plurigrado en el dictado de clases y donde el directivo además de dar clases se encarga de las tareas administrativas que le competen sin contar con la figura del secretario ni de la vicedirectora, tornándose muchas veces una tarea solitaria y compleja.

Este trabajo abre además nuevas líneas de investigación. Dado que, a partir de la temática abordada, fue mencionado por los entrevistados el rol del Psicólogo Educacional, como promotor de espacios de diálogo, de reflexión, de posibilitador para que las prácticas de los sujetos adquirieran un nuevo sentido. La necesidad de la figura del psicólogo en las escuelas, planteada por los docentes entrevistados frente a la falta del mismo, se tornaría de relevancia en relación a la escasa atención que la Salud Mental recibe y frente a los pocos espacios de diálogos que poseen, ya que si bien se hacen sus momentos para charlar, esto se ve impedido por ser una escuela plurigrado, con directivo a cargo y con áreas de materias especiales compartidas con otras escuelas cercanas; por ende el encuentro se torna complejo.

De dicha investigación de campo, podría desprenderse una nueva investigación, que indague las representaciones que los docentes tienen sobre el rol del psicólogo en las escuelas. Además, se podrían indagar también los efectos posibles de la sobrecarga laboral en los docentes, fenómeno mencionado por ellos y que incluso los haría replantearse su oficio,. Otro punto que podría formar parte de una futura investigación, por haberse presentado reiteradamente, sería el impacto psíquico que las nuevas tecnologías generarían en los niños.

El ámbito educativo, en tanto encuentro con otros, no solo implica una relación con el conocimiento, sino la emergencia de problemáticas subjetivas, miedos, conflictos, donde la figura del Psicólogo se torna fundamental en tanto capaz de trabajar en conjunto con los distintos actores frente a lo que emerge, y como generador de espacios que posibiliten a los docentes hablar sobre lo que les pasa, lo que sienten, lo que les preocupa, espacios de diálogos y de interlocución.



BIBLIOGRAFÍA



- Achilli, E (2008) *Investigación y Formación Docente*. Colección Universitas. Serie Formación Docente. Laborde Editor.
- Achilli, E. (2001) *La construcción del "proyecto de investigación". El diseño metodológico. Postítulo en Investigación Educativa a Distancia*. Ministerio de Educación de la Nación. Universidad Nacional de Córdoba
- Alliaud, A (2010) *Conferencia: La formación en y para la práctica profesional*. Ministerio de Educación Presidencia de la Nación. Instituto Nacional de formación docente
- Álvarez Gallego, E y Fernández Ríos, L (2015) *El Síndrome de "Burnout" o el desgaste profesional: revisión de estudio*.
- Alliaud, A y Antelo, E (2011). *Los gajes del oficio. Enseñanza, pedagogía y formación*. Buenos Aires
- Ander-Egg, E. (2005). *Debates y propuestas sobre la problemática educativa: algunas reflexiones sobre los retos del futuro inmediato*. Homo Sapient. Rosario
- Araya Umaña, S (2002) *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Cuaderno de Cs Sociales. Costa Rica. Facultad Latinoamericana de Cs Sociales (Flacso).
- Aries, P (1987). *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*.
- Arfuch, L. (1995): *La entrevista, una invención dialógica" Cap. 2 "De personas y personajes"*. Paidós. Barcelona.
- Bauman, Z. (2002) *Modernidad líquida*. Ed. Fondo de cultura económica.
- Bleger, j. (1979) *Temas de Psicología. (Entrevista y grupos). Capítulo: La entrevista psicológica*. Editorial Nueva Visión. Buenos Aires.
- Casetti, F. y Di chio, F. (2003) *Cómo analizar un film. Cap. 1 El recorrido del análisis. Cap. 2 Los procedimientos del análisis*. Paidós.
- Casullo, M. (2002). *Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica*. Paidós.
- Colombo, Ma. E. (2014) *El problema del aprendizaje en Psicología*. Editorial Educando. Buenos Aires

- Coll, C. (1983), *Las aportaciones de la Psicología a la Educación. El caso de la Psicología Genética y de los aprendizajes escolares*. En *Psicología Genética y aprendizajes escolares*. Madrid: Siglo XXI.
- Contreras Domingo, J (1990). *Enseñanza, currículum y profesorado*.
- Corea, C y Lewkowicz, I (1999) *¿Se acabo la infancia? Ensayo sobre la destitución de la niñez*.
- Corea, C y Lewkowicz, I (2004) *Pedagogía del aburrido: escuelas destituidas, familias perplejas*. Paidós educador.
- Chaves Salas, Ana (2001) *Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky*. Revista Educación, vol. 25, núm. 2. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/440/44025206.pdf>.
- Diker, G (2003) *¿Qué hay de nuevo en las nuevas infancias?* Biblioteca Nacional. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Di Rocco, J, Finocchiaro, J y Oliver, M (2018) *La infancia actual, entre el jugar y el uso de la tecnología*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires.
- Dussel, I (2010) *El currículum. Aproximaciones para definir que debe enseñar la escuela de hoy. Explora. Las ciencias en el mundo contemporáneo*. Programa de capacitación multimedial. Ministerio de educación, ciencia y tecnología de la nación.
- Elichiry, N.(1987)*La importancia de la articulación interdisciplinaria para el desarrollo de metodologías transdisciplinarias*. En: *El niño y la Escuela. Reflexiones sobre lo obvio*. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires.
- Elichiry, N (2004). *Saberes y prácticas del psicólogo educacional. Aprendizaje de niños y maestros: hacia la construcción del sujeto educativo*. Ed. Manantial.
- Erausquin, C., Denegri, A. y Michele J. (2014) *Estrategias y modalidades de intervención psicoeducativa: historia y perspectivas en el análisis y construcción de prácticas y discursos sobre modelos, estrategias y modalidades de intervención educativas. Material didáctico sistematizado*.

- Fanfani, E (2010) *Particularidades del oficio de enseñar*.
- Ferrara, F. (1985) *Conceptualización del campo de la salud*. Ed. Catálogo. Buenos Aires.
- Freger R, Fadiman, J. (2004) *Teorías de la personalidad*. Ed: Alfaomega.
- Galende, E. (1994) *Santiago S. y la Institución psiquiátrica. En: Por una crítica a la razón Psiquiátrica. Psicoanálisis y Salud Mental*. Ed. Paidós. Buenos Aires.
- Goffman, E.(1972) *Introducción. Sobre las características de las instituciones totales. En: Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Ed. Amorrortu. Buenos. Aires.
- Gonzales Rey, F (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v4n2/v4n2a02.pdf>
- Gornati, A (2021) *Subjetividad, salud mental y condiciones de trabajo docente: Perspectivas de educadores del nivel primario en la ciudad de Santa Fe*. (Tesis de Grado, Universidad Autonoma de Entre Rios, Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales).
- Guber, R. (2004) *El salvaje metropolitano. Capítulo 4 y 5*. Paidós
- Guevara Patiño, Ragnhild (2016) *El estado del arte en la investigación: ¿análisis de los conocimientos acumulados o indagación por nuevos sentidos?.* Universidad Pedagógica Nacional Bogotá, Colombia
- Guia Bara, S y Vesco, V(2023) *Creatividad y docencia en educación primaria* (Tesis de Grado, Universidad Católica Argentina, Facultad de Humanidades (Teresa de Ávila). Repositorio UCA <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/17654>
- Glaser, R (2022) *Prevención y Promoción de la Salud Mental en el ámbito Educativo. Reflexiones y articulaciones posibles*. (Tesis de grado, Universidad Autónoma de Entre Ríos, Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales). Repositorio Académico RIDA <https://rida.fhaycs-uader.edu.ar:8443/server/api/core/bitstreams/6888d787-e6bc-485a-8541-c57f3ca0cb69/content>
- Greco, M. B. (2014) *Sobre los dispositivos y la intervención institucional. Sugerencias para pensar la construcción de dispositivos. Documento del Curso Inclusión democrática en las escuelas*. Ministerio de educación de Santa Fe.

- Han, B (2018). *Mas allá de la sociedad disciplinaria y el aburrimiento profundo. En la Sociedad del Cansancio.*
- Hiriart, G (2018). ¿De que hablamos cuando hablamos de Salud Mental? Utopía y Praxis Latinoamericana. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/279/27957772009/html/>
- Jodelet, D. (1986) *La representación social: fenómenos. Concepto y teoría.* Recuperado de: <file:///C:/Users/Windows/Downloads/rsociales-djodelet2.pdf>
- Korinfeld, D. (2013) *Equipos de orientación, espacios de interlocución. En Daniel Korinfeld, Daniel Levy y Sergio Rascován Entre Adolescentes y adultos en la escuela.* Puntuaciones de época. Buenos Aires. Paidós
- Larrosa, J (2003). La Experiencia y su lenguaje Recuperado de: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL001417.pdf>
- Ley N° 26.206 de Educación Nacional. Disponible en: http://www.me.gov.ar/doc_pdf/ley_de_educ_nac.pdf
- Ley N° 26.657 de Salud Mental. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26657-175977>
- Leyes, M (2019). *Capacidad resiliente en docentes de Escuela de Educación Integral y Escuela primaria de la ciudad de Paraná.* (Tesis de Grado, Universidad Católica Argentina, Facultad de Humanidades (Teresa de Ávila). Repositorio UCA. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/8557/1/capacidad-resiliente-docentes-escuela.pdf>
- Maltaneres, V (2010) *¿Qué significa intervenir como psicólogos educacionales?* En Ana Bloj (comp.) Intervenciones en Psicología Educacional. Ed. Laborde. Rosario 2010
- Martínez Salgado, C. (2012) *El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias.*
- Marradi, A, Archenti, N y Piovani, J (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales.* Emece Editores. Buenos Aires.

- Moscovici, S. (1979), *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Buenos Aires, Huemul.
- Ministerio de Educación, Presidencia de la Nación. (2007) *Especialización superior en educación rural. La alfabetización en el aula del plurigrado rural*. Recuperado de: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL006511.pdf>
- Mungarro Robles, G, Sotelo, Y López, G (2017) *Malestar docente y su impacto emocional en profesores de educación primaria*
- Pérez Martínez, A. (2010) *El síndrome de burnout. evolución conceptual y estado actual de la cuestión*. Revista de Comunicación Vivat Academia
- Patlán Pérez, J (2013) *Efecto del burnout y la sobrecarga en la calidad de vida en el trabajo* Estudios Gerenciales, vol. 29, núm. 129, 2013, pp. 445-455
- Ríos, J. (2015) *Notas acerca del trabajo con los antecedentes*. Mimeo
- Recalcati, M (2017). *La hora de clase. Por una erótica de la enseñanza*. Barcelona. Anagrama
- Robles, N (2023). *Representaciones sociales que poseen los docentes de Educación Primaria con Orientación rural acerca de la Inclusión Escolar de niños/as con discapacidad en escuelas comunes rurales cercanas a la localidad de Cerrito, Dpto. Paraná, Entre Ríos*. (Tesis de Grado, Universidad Autónoma de Entre Ríos, Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales). Repositorio académico RIDA. <https://rida.fhaycs-uader.edu.ar:8443/server/api/core/bitstreams/7ed881b9-4969-48f8-a653-7246428438ac/content>
- Rusch, E (2024). *Bienestar psicológico y satisfacción laboral en docentes de Escuelas Secundarias de la ciudad de Paraná*. (Tesis de Grado, Universidad Autónoma de Entre Ríos, Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales. Repositorio académico RIDA <https://rida.fhaycs-uader.edu.ar/items/9b0c162a-6f1c-4c39-a9e6-21225d8e74fc/full>
- Sautu, R. (2003) *Todo es Teoría*. Buenos Aires.
- Scribano, A, Zacarías Ortez, E. (2008) Capítulo 1 *El proceso metodológico de la investigación cualitativa*

- Staffolani, C y otros. (2021) *Herramientas de metodología para la investigación en Salud Mental*. Editorial UADER.
- Stagno, L (2011). *El descubrimiento de la infancia, un proceso que aún continúa*. En: Finocchio, Silvia; Romero, Nancy, comps. *Saberes y prácticas escolares*. Rosario: Homo Sapiens. pp. 41-61. En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.520/pm.520.pdf>
- Steinar, K. (2011) *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Stolkiner, A y Ardila Gómez, S. (2012) *Conceptualizando la Salud Mental en las prácticas: consideraciones desde el pensamiento de la Medicina Social/Salud Colectiva Latinoamericanas*. Vertex- Revista Argentina de Psiquiatría.
- Stolkiner, A. (1988.) *Prácticas en Salud Mental*. Revista de Investigación en Enfermería Medellín.
- Stolkiner, A (2008) *Reflexividad y sujetos en el campo de investigación. Las dimensiones políticas de la investigación en psicología*. Ediciones JVE. Buenos Aires.
- Taylor, S y Bogdan, R (1984) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*.
- Terigi, F (2010) *Las cronologías de aprendizaje: un concepto para pensar las trayectorias escolares*. Conferencia, Santa Rosa. La Pampa
- Tiramonti, G. (2006) *La escuela, de la modernidad a la globalización*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias de la Educación. Especialización en Pedagogía de la Formación. Ed. Mimeo.
- Ulloa, F. (s/d). *Psicología de las Instituciones. Una aproximación psicoanalítica. Introducción*. Ediciones Cinco. (Disponible en: <https://drive.google.com/file/d/0ByTFPQ-ahlgLaFBTcEl0U2hrcms/view?usp=sharing&resourcekey=0-tO>)
- Vernuzzi, V y Zamora, E (2019). *LA ciencia de enseñar. Aporte desde la psicología cognitiva a la educación*. Recuperado de: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/123044/CONICET_Digital_Nro.10379693-c1ef-4011-a4c4-ba16c12b844b_A.pdf?sequence=2&isAllowed=yn

Vigotsky, L. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Ed crítica

Zelmanovich, P. (2003) *Contra el Desamparo*. En Ines Dussel (comp.) *Enseñar hoy: una introducción a la educación en tiempos de crisis*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Zito Lema, V (1988) “*Conversaciones con Enrique Pichon Rivière*” Ed. Nueva Visión